



Barras, aerosol y movimiento: formas de resistir en la Comuna 4 – Aranjuez

Monografía presentada para optar al título de Politólogo

Asesor

Luis Carlos Arbeláez Villegas, Magíster (MSc) en Estudios Políticos

Universidad de Antioquia
Facultad de Derecho y Ciencias Políticas
Ciencia Política
Medellín, Antioquia, Colombia
2024

Cita	(Castaño Castaño, 2024)
Referencia	Castaño Castaño, L. (2018). <i>Barras, aerosol y movimiento: formas de resistir en la Comuna 4 – Aranjuez</i> [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
Estilo APA 7 (2020)	



Centro de Documentación Instituto de Estudios Políticos

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Agradecimientos

A mi mamá, papo y Nohe, quienes han sido mi mayor apoyo desde el momento en que elegí emprender este proyecto. Su amor y aliento incondicional han sido fundamentales para alcanzar este logro.

A Camila Toro y Laura Gallego, que me acompañaron durante estos años de estudio llenos de aprendizajes, risas, admiración y apoyo mutuo. Su compañía ha hecho de este camino una experiencia memorable.

A Juan, por sus palabras de aliento, comprensión y amor en los momentos más desafiantes.

A mi asesor Luis Carlos Arbeláez, por su paciencia, orientación y acompañamiento en cada etapa de este proyecto. Su sabiduría y compromiso fueron claves para la culminación de este proceso.

A Luis Miguel Obando, por ser una guía y ejemplo a seguir durante estos años de formación. Su apoyo y consejos han sido de gran valor para mi desarrollo académico y personal.

A todos ustedes, Gracias por siempre estar ahí. Son un regalo invaluable que atesoro profundamente.

Tabla de contenido

Resumen	7
Abstract	8
Introducción	9
Objetivos	15
Objetivo General	15
Objetivos Específicos	15
Metodología	16
Enfoque	16
Tipo de investigación	16
Técnicas de recolección de información	17
Capítulo 1. Vinculación, reclutamiento y utilización de niños, niñas, adolescentes y jóvenes en la comuna 4- Aranjuez	19
Capítulo 2. formas de resistencia artística dentro del colectivo 4Eskuela	39
Capítulo 3. Arte y comunidad: una respuesta al reclutamiento, utilización y vinculación de NNAJ en Aranjuez	58
Conclusiones	73
Referencias	77

Tabla de figuras

Figura 1 Número total de homicidios y contiendas armadas 1985-2014.....	24
Figura 2 División política administrativa de la comuna 4 del municipio de Medellín	28
Figura 3 Colectivo 4Eskuela	44
Figura 4 Break dance en el colectivo 4Eskuela.....	46
Figura 5 Talleres intensivos en Crew Urafro	47
Figura 6 Rap en 4Eskuela	47
Figura 7 4Eskuela en el albergue que está ubicado en el Coliseo Carlos Mario Hoyos en el barrio Belén.....	48
Figura 8 Clausura 2018 proceso de breakin.....	49
Figura 9 Luisa Tejada, integrante de 4Eskuela	66

Siglas, acrónimos y abreviaturas

COALICO	Corporación Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo
CODPOS	Comités Departamentales de Política Social
COMPOS	Comités Municipales de Política Social
DJ	Disc Jockey
GAO	Grupos Armados Organizados
GDCO	Grupos de Delincuencia Común Organizado
GDO	Grupos Delictivos Organizados
IA	Información Anónima
MC	Master of Ceremonies
NNAJ	Niños, Niñas, Adolescentes y Jóvenes
PISCC	Plan Integral de Seguridad y Convivencia Ciudadana
RUV	Reclutamiento, Utilización y Vinculación
SISC	Sistema de Información para la Seguridad y la Convivencia

Resumen

El presente trabajo de investigación examina cómo las prácticas artísticas del colectivo 4Eskuela influyen sobre el fenómeno del reclutamiento, utilización y vinculación de niños, niñas, adolescentes y jóvenes (NNAJ) por grupos de crimen organizado en la comuna 4 - Aranjuez. La investigación destaca la violencia, pobreza, desprotección, entorno social, abuso y maltrato como factores clave que fomentan la vinculación de los NNAJ a estos grupos. Sin embargo, a través de iniciativas artísticas como el Hip Hop, que incluye MC, DJ, Break Dance y graffiti, se crean espacios alternativos de empoderamiento y socialización.

El colectivo 4Eskuela juega un papel fundamental en ofrecer una alternativa positiva ante la violencia, proporcionando a los jóvenes un sentido de pertenencia y propósito. El respeto ganado por los líderes artísticos dentro de la comunidad demuestra que las prácticas artísticas pueden generar espacios de coexistencia y transformación social. Los testimonios de participantes subrayan cómo estas actividades han moldeado sus vidas, ofreciendo un refugio y una comunidad de apoyo que es crucial en un entorno desfavorecido.

En conclusión, la investigación da cuenta de cómo las formas de resistencia artística en la Comuna 4 no solo desafían las estructuras opresivas, sino que también sirven como una herramienta poderosa para la prevención del crimen y la construcción de un tejido social más inclusivo y resiliente.

Palabras claves: Resistencia Artística, Reclutamiento de NNAJ, comuna 4- Aranjuez, crimen organizado.

Abstract

This research examines how the artistic practices of the collective 4Eskuela influence the phenomenon of recruitment, use, and involvement of children, adolescents, and young people (NNAJ) by organized crime groups in Commune 4 - Aranjuez. The research highlights violence, poverty, lack of protection, social environment, abuse, and mistreatment as key factors that foster the involvement of NNAJ with these groups. However, through artistic initiatives such as Hip Hop, which includes MC, DJ, Break Dance, and graffiti, alternative spaces for empowerment and socialization are created.

The collective 4Eskuela plays a fundamental role in offering a positive alternative to violence, providing young people with a sense of belonging and purpose. The respect earned by the artistic leaders within the community demonstrates that artistic practices can generate spaces of coexistence and social transformation. Participants' testimonies highlight how these activities have shaped their lives, offering a refuge and a support community that is crucial in an underprivileged environment.

In conclusion, the research shows how forms of artistic resistance in Commune 4 not only challenge oppressive structures but also serve as a powerful tool for crime prevention and the construction of a more inclusive and resilient social fabric.

Keywords: Artistic Resistance, Recruitment of NNAJ, Organized Crime.

Introducción

La violencia ha sido fundamental en la configuración de las ciudades colombianas, esencialmente en aquellas donde los hechos violentos hacen parte de la cotidianidad de quienes las habitan. En el caso de la ciudad de Medellín, la historia da cuenta de cómo se han presentado ciclos de violencia de forma periódica que datan desde 1980, con la consolidación de la estructura criminal conocida como el Cartel de Medellín, hasta la actualidad. Adicional al narcotráfico, la ciudad se ha visto inmersa en el accionar de múltiples actores de violencia de orden criminal, insurgente y paramilitar.

Al día de hoy, aun después de varios procesos de desmovilización y reinserción, desde los cuales se han logrado disminuir algunos indicadores de violencia (Homicidios¹) e incidir en la configuración y composición de los grupos ilegales, no se ha logrado erradicar la presencia de estos grupos en la ciudad, lo que ha perpetuado una de las mayores amenazas y violación de derechos para los ciudadanos y el Estado.

Según un estudio realizado por Blattman, Duncan, Lessing & Tobón (2019), actualmente en Medellín existen alrededor de 350 combos, los cuales están subordinados a una de 15-20 bandas que existen en la ciudad². Los combos, son usualmente pequeñas estructuras compuestas por hombres jóvenes y arraigadas territorialmente al lugar donde habitan sus integrantes, y que gracias a la ausencia de servicios del gobierno y a la importante ubicación geográfica de la ciudad para el tráfico de drogas, han logrado ejercer control sobre varios aspectos legales (control de productos de la canasta familiar) e ilegales (venta minorista de drogas y préstamos gota a gota), llegando al punto donde los grupos criminales terminan ofreciendo servicios estatales como solución de problemas, cumplimiento de contratos, vigilancia, prevención del crimen, entre otros. (Blattman et al., 2021)

En este sentido,

¹ Medellín, que durante la década de los noventa era considerada la ciudad más violenta del mundo, pasó de tener una tasa de homicidios de 350 por cada 100.000 habitantes en 1992, a reducirla significativamente a 24 homicidios por cada 100.000 habitantes en 2019 (Giraldo-Ramírez & Preciado, 2016)

² Estas grandes bandas son conocidas como “razones” en el argot criminal o como grupos delincuenciales organizados por los organismos de seguridad y justicia.

Los principales problemas de seguridad ciudadana que tiene la ciudad están íntimamente relacionados con una compleja y sofisticada estructura de grupos criminales que no solo controlan la actividad delincinencial, sino que gobiernan numerosas comunidades. En otras palabras, la mayoría de las expresiones delictivas de Medellín no están asociadas con actores individuales y lógicas de oportunidad o violencia expresiva. Al contrario, la mayor parte del crimen de la ciudad es instrumental y organizado. (Duncan et al., 2021, p. 2)

En suma, el fenómeno de la violencia en Medellín es el resultado de factores en los que han convergido dinámicas delincuenciales y de la dificultad del Estado colombiano por mitigar los factores de riesgo, debido a la presencia diferenciada del Estado, la cual permitió que los actores criminales se legitimaran y consolidaran un poder sobre el territorio, a través de su papel en la resolución de conflictos que surgen en la comuna. (Duque, 2020)

Así mismo, es posible decir que aunque estas dinámicas violentas han afectado toda la ciudadanía, su impacto se evidencia de forma diferenciada, ya que son los barrios populares (normalmente más vulnerables y pobres) los que hasta el día de hoy se ven directamente afectados por la presencia y el control de los grupos ilegales.

Un ejemplo de lo anterior es la comuna 4: Aranjuez, ubicada en la Zona Nororiental de la ciudad, limitando por el norte con la comuna 1 y 2 (Popular y Santa Cruz); por el oriente con la comuna 3 (Manrique); por el occidente con el Río Medellín y por el sur con la comuna 10 (La Candelaria). Su extensión territorial es de 48.772 hectáreas distribuidas en 14 barrios que albergan aproximadamente 163.748 habitantes, de los cuales 78.120 son hombres y 85.628 mujeres. (Medellín. Alcaldía de Medellín, 2022, p. 12)

En su conformación inicial, el terreno era ocupado por propietarios particulares que por herencia o invasión inicial lograron adquirir las tierras; ocupantes que se establecieron en los lotes y trabajaban la tierra como forma de pago para el propietario inicial; y compradores de lotes aparentemente legales. (Corporación Región, 1992, p. 15)

Posteriormente, en la década del 50, ocurrieron una serie de asentamientos espontáneos por parte de personas de estratos sociales bajos en los terrenos más empinados y quebrados del territorio, que correspondían a la parte alta de Aranjuez. La Violencia bipartidista ocasionó flujos migratorios de campesinos, quienes, ante las pocas oportunidades laborales para ellos en la ciudad, urbanizaron de manera ilegal sectores como Moravia, Los Álamos y Palermo. Estos territorios

carecían de infraestructura para educación, vivienda y salud, servicios públicos, y además presentaban problemas de habitabilidad (Medellín. Alcaldía de Medellín, 2014, p. 32). Estas modalidades de poblamiento ilegal, invasiones y loteo pirata continuaron caracterizando el proceso de poblamiento en la zona nororiental de la ciudad (Corporación Región, 1992, p. 18).

Históricamente los habitantes de este territorio han tenido que crecer con las dinámicas violentas de su territorio desde inicios de los años 80, cuando cuatro hermanos de Aranjuez crearon una de las bandas más reconocida en la historia. Los Priscos fueron unos criminales al servicio del Cartel de Medellín que llegaron a reclutar hasta 300 personas para su organización, en su mayoría jóvenes menores de edad, de quienes disponían para robar y asesinar. (Montoya Prada, 2009, p. 62) Durante su participación en el conflicto fueron los dueños del barrio, por lo que terminaron ejerciendo un rol de Estado, es decir, eran la ley. En palabras del escritor Gilmer Mesa:

Eran una especie de caudillos que presidían cualquier evento, desde un matrimonio hasta una entrega de trofeos en un torneo de fútbol callejero, ellos eran los primeros en ser invitados y en recibir atenciones de toda la gente desde los comerciantes hasta el cura. (Mesa, 2016, p. 113)

Hoy en día, aunque las condiciones de bienestar y seguridad para los habitantes del territorio han mejorado, en el ejercicio de diagnóstico para la priorización del Plan de Seguridad Local y Convivencia de la Comuna 4 2020-2023³ esta problemática se ubica como la de mayor incidencia en el territorio (33%). Esto está relacionado con la concentración de diferentes grupos delincuenciales liderados por las bandas “La Terraza” y “Los Pachelly” del municipio de Bello. (Medellín. Alcaldía de Medellín, 2022, p. 17) Asimismo, según el Plan de Desarrollo Local de la Comuna 4 2020-2023, existe presencia de diferentes combos (Los del pueblito, los del alto, los de la playita por citar algunos como ejemplo).

Estos grupos delincuenciales ejecutan actividades como: (i) El control territorial, mediante el cual logran financiarse y fortalecerse dentro del territorio; (ii) Reguladores de conflictos de convivencia en la comuna, un ejercicio efectivo para legitimar su presencia en el territorio; (iii) Loteo ilegal; (iv) Control sobre la comercialización y distribución de los productos de la canasta

³ El ejercicio de diagnóstico fue el resultado de una encuesta aplicada en el marco del diagnóstico de PLSC 2020-2023.

familiar, exigiendo dinero para permitir el expendio de productos en los barrios; (v) comercialización de estupefacientes, estableciendo “plazas de vicio” en cada barrio ; (vi) Hurtos; (vii) Extorsión, tanto a los establecimientos como a las personas que reciben ayudas del Estados, generalmente padres de familia que pagan para evitar el reclutamiento de sus hijos en estos grupos. (Medellín. Alcaldía de Medellín, 2022, pp. 17-19)

Respecto a lo anterior, los resultados de la encuesta aplicada en el marco del diagnóstico de PLSC 2020-2023 señalan que otra de las preocupaciones de los habitantes de Aranjuez, con una incidencia del 20%, son las violencias asociadas a los Niños, Niñas y Adolescentes (en adelante NNA), quienes son instrumentalizados para realizar actividades delictivas por parte de los grupos delincuenciales (Medellín. Alcaldía de Medellín, 2022, p. 19)

Los NNA de la Comuna 4 - Aranjuez, son usados para cometer ilícitos, son involucrados en la comercialización de estupefacientes, las bandas los usan además como “campaneros” y carritos (cobrar extorsiones, transporte de droga y armas). Según algunos testimonios, hay redes organizadas que explotan sexualmente a las niñas, los niños son víctimas de un entorno cuyos referentes están ligados a los grupos delincuenciales que les ofrecen alternativas de vida donde el dinero se consigue fácil sin mayor esfuerzo y sin grandes consecuencias legales. Son cooptados de manera intencional y a veces con la complicidad de sus padres. (Medellín. Alcaldía de Medellín, 2014, p. 89)

Según el Comité Local de Gobierno de la Comuna 4,

En los sectores de Aranjuez, Moravia, Parque de los Deseos y Manrique Central se observa a menores de edad vinculados a grupos delincuenciales, estos menores efectúan tareas de informantes con respecto a la presencia de la Policía, distractores de ésta, conducción de motocicletas robadas, traslado de armas y/o estupefacientes y sicariato. (Medellín. Alcaldía de Medellín, 2022, p. 19)

En efecto, existen múltiples factores de riesgo (culturales, de desprotección y/o abandono, económicos y sociales, de abuso y maltrato y de genero) que propician la vulneración de derechos generando problemáticas como el reclutamiento de NNA. Así mismo, es posible rastrear esta práctica tanto en los grupos armados como en otras estructuras criminales, ya que sus

características han hecho que los actores necesiten reclutar vincular o utilizar NNA para mantener un número importante de integrantes y así afrontar tareas operativas orientadas a la guerra y a la delincuencia. (Instituto de Estudios Políticos , 2015, p. 11). Además de la condición de imputabilidad de los menores de edad.

Según Salazar & Jaramillo (1992), para estos grupos es muy importante incorporar nuevos miembros, en su mayoría menores de edad, puesto que debido a las condiciones precarias de su barrio no cuentan con buenas oportunidades sociales y económicas, y por tanto, el unirse a estos grupos termina siendo su opción de vida. Así mismo, es importante reconocer que los NNA se encuentran atravesando etapas del desarrollo, donde los cambios físicos, mentales y emocionales los convierte en una población vulnerable, y por tanto, su condición los vuelve sujetos aptos para el ejercicio de actividades que permiten la sustentabilidad del grupo.

En relación con esto, la investigación de COALICO (2013) establece que desde los 7 a 8 años la labor de los niños dentro de estos grupos es contar lo que pasa en el barrios, transportar droga y dinero; entre los 9 y 13 años desempeñan la labor de un mandadero, es decir, se encargan del transporte de armas, municiones o encomiendas dentro del barrio. También desarrollan tareas de vigilancia. En cuanto a los adolescentes, es decir, entre 14 y 18 años, son amenazados y presionados para formar parte de la estructura de estos grupos delincuenciales. (Instituto de Estudios Políticos , 2015, p. 14)

No obstante, producto de este contexto de problemáticas sociales y políticas, se ha construido una articulación entre arte y resistencia, donde diversas expresiones artísticas (música, baile, teatro, entre otras) son impulsadas por los mismos habitantes de la comuna y terminan configurándose como una alternativa a las dinámicas violentas de los territorios.

Ese es el caso de Henry Arteaga, fundador del Grupo de Rap Crew Peligrosos, un proyecto que nace en medio de la violencia, pero con una intención creativa y transformadora: atacar y hacer resistencia a la violencia de la comuna 4 a través de la música. Su fundamento teórico y práctico es el Hip Hop y sus 4 elementos (Hip-hop- Mc, DJ, Break Dance y grafiti), mediante los cuales desarrollan una propuesta que expone un mensaje de cambio y transformación social que propagan y comparten en su colectivo 4Eskuela, el cual se encuentra abierto para todos los niños desfavorecidos de la ciudad.

Más allá de un colectivo o escuela de Hip hop para jóvenes, 4Eskuela, nació en el año 2002 con el compromiso de “promover y perpetuar la filosofía de intercambio abierto del conocimiento

y la experiencia en las artes, como una estrategia para la proyección colectiva e individual”, generando alternativas a una vida de drogas, violencia o pandillas (Báez, 2016). En palabras de su fundador, “El objetivo era desarrollar a la persona en lugar de solo al artista” (Arteaga, 2019).

En definitiva,

La cultura del Hip-Hop en Medellín ha sido una pieza clave en la construcción del imaginario colectivo de la ciudad... Muchos jóvenes de los barrios más conflictivos de la ciudad se encontraron en la música, la danza o el grafiti una forma de vivir fuera de los círculos de violencia y pobreza a los que estaban destinados. (Gordon, 2019)

Por consiguiente, producto de evidenciar la problemática del fenómeno del reclutamiento, utilización y vinculación de niños, niñas, adolescentes y jóvenes en la comuna Aranjuez y de un continuo interés por la articulación entre las prácticas artísticas y la resistencia, el presente ejercicio de investigación se propone indagar sobre las cuestiones presentadas anteriormente, a través de la pregunta: ¿Cómo han incidido las formas de resistencia artística de la comuna 4 frente al reclutamiento, utilización y utilización de niños, niñas, adolescentes y jóvenes por parte de los grupos de crimen organizado?

De acuerdo con esto, la estructura del documento se organiza en tres capítulos, cada uno correspondiente a uno de los objetivos de la investigación. En el primer capítulo, se describe el fenómeno del reclutamiento, utilización y vinculación de niños, niñas, adolescentes y jóvenes por parte del crimen organizado en la comuna 4 - Aranjuez, proporcionando un contexto del territorio y la violencia en Medellín. El segundo capítulo se centra en la identificación de las formas de resistencia artística desarrolladas por el colectivo 4ESkuela, explorando en profundidad sus prácticas artísticas. En el tercer capítulo, se analizará la relación entre las formas de resistencia artística del colectivo 4ESkuela y el fenómeno de la vinculación y utilización de NNAJ en la comuna 4, con el propósito de comprender cómo dichas prácticas logran incidir en este contexto. Finalmente, se presentarán las conclusiones que sintetizan los hallazgos claves de la investigación.

Objetivos

Objetivo General

Analizar las formas de resistencia artística de la comuna 4 y su incidencia frente al fenómeno de la vinculación, reclutamiento y utilización de niños, niñas y adolescentes por parte de los grupos de crimen organizado en la ciudad de Medellín, en el periodo 2002-2022

Objetivos Específicos

- Describir el fenómeno de reclutamiento, utilización y vinculación de niños, niñas, adolescentes y jóvenes por parte del crimen organizado en la comuna 4- Aranjuez
- Identificar las formas de resistencia artística dentro del colectivo 4ESkuela.
- Identificar la relación entre las formas de resistencia artística dentro del colectivo 4Eskuela y el uso e instrumentalización de NNAJ en la comuna 4 – Aranjuez

Metodología

El presente apartado tiene como objetivo dar cuenta del diseño metodológico de la investigación, el cual permite definir y ejecutar las técnicas, instrumentos y procesos necesarios para cumplir con los objetivos propuestos.

Enfoque

El enfoque hermenéutico brinda una manera de comprender las acciones como fenómenos complejos, desde una descripción detallada y progresiva que va articulando cada vez más elementos de la organización de los episodios de intercambio social (Packer, 2010). En este sentido, permite una interpretación que busca construir una versión mediante el acercamiento contextualizado históricamente, involucrando “un intento de describir y estudiar fenómenos humanos significativos de manera cuidadosa y detallada, tan libre como sea posible de supuestos teóricos previos, basada en cambio en la comprensión práctica.” (Packer, 2010, p. 3).

De aquí que, esta investigación optó por el enfoque hermenéutico como una forma de acercamiento a las narraciones de los participantes, narraciones de experiencias complejas que están situadas en un contexto histórico particular.

Tipo de investigación

La perspectiva desde la cual se asumió la investigación fue cualitativa, dado que permite descubrir, interpretar y construir realidades subjetivas y percepciones que obedecen a determinados contextos políticos, económicos, sociales y culturales de los sujetos. En palabras de Rodríguez (2011)

El acercamiento cualitativo es de fundamental importancia para la comprensión de la realidad como fruto de un proceso histórico, además de que permite acercarse a los protagonistas, conocer sus opiniones y fomentar el análisis de acuerdo con las diferentes informaciones que de ese proceso se desencadenan. (P. 1)

En este sentido, el estudio de caso se utilizó como método de investigación principal. Según Galeano (2010), el estudio de caso como método investigativo tiene como objetivo principal “comprender el significado de una experiencia, e implica el examen intenso y profundo de diversos aspectos de un mismo fenómeno” (P. 66). Es decir, “un examen de un fenómeno específico, como un programa, un evento, una persona, un proceso, una institución, un grupo social” (P. 69)

Dado que la investigación se centró en la resistencia artística de la comuna 4 y su incidencia en el fenómeno de la vinculación, reclutamiento y utilización de niños, niñas, adolescentes y jóvenes por parte de los grupos de crimen organizado, el estudio de caso se consideró idóneo para recolectar factores contextuales, sociales y de comportamiento sobre las prácticas de resistencia artística en la comuna 4. Para este caso en particular se tomarán las experiencias del colectivo 4Eskuela.

Técnicas de recolección de información

Ahora bien, con el fin de cumplir los objetivos, la presente investigación se apoyó en las siguientes técnicas:

(i) Revisión documental

Esta técnica se aplicó principalmente en la fase exploratoria de la investigación, ya que, al ser “una privilegiada técnica para rastrear, inventariar, seleccionar y consultar las fuentes y los documentos que se van a utilizar como materia prima de una investigación” (Galeano, 2010. P. 120) es idónea para acercarse al objeto de estudio. En este sentido, se tuvieron en cuenta: documentos oficiales, artículos académicos y bibliografía general relacionada con el tema. Para esto se utilizó como instrumento de recolección fichas bibliográficas analíticas.

(ii) Entrevistas semiestructurada

Se eligió este tipo de entrevista basándose en la definición propuesta por Schensul y Lecompte (2013) donde afirman que estas entrevistas dan respuestas más amplias puesto que permite que la conversación fluya de forma más libre, pero teniendo control sobre los temas.

En suma, con esta técnica se busca realizar conversaciones más concretas de actores estratégicos en el ámbito académico y con miembros del colectivo.

Con el fin de garantizar una recolección de datos diversa, se realizaron al menos 10 entrevistas. Para la sección de la muestra, se establecieron unos perfiles base que permitieron conocer el fenómeno desde múltiples perspectivas:

- **Miembros del colectivo artístico 4Eskuela:** Se seleccionaron personas que formen o hayan formado parte del colectivo 4ESkuela, preferiblemente aquellos que hayan participado activamente en el colectivo durante el periodo 2002-2022.
- **Líderes o referentes del barrio Aranjuez:** Se seleccionaron líderes y referentes de la comuna con un conocimiento profundo del contexto local. Estas personas aportaron una visión integral de la incidencia de las prácticas artísticas en la comunidad.
- **Expertos o académicos en temas de violencia, criminalidad y cultura en Medellín:** Se considera la inclusión de expertos o investigadores que hayan trabajado en temas de violencia, criminalidad y cultura en Medellín, con énfasis en la comuna 4. Este perfil permitirá enriquecer el análisis con una perspectiva teórica y ofrecer un contraste con los testimonios recogidos en el campo.

Estos criterios buscaron garantizar que las entrevistas proporcionaran una visión multidimensional del problema y permitieran un análisis profundo sobre el impacto de las formas de resistencia artística frente al fenómeno del reclutamiento en la comuna 4.

Capítulo 1. Vinculación, reclutamiento y utilización de niños, niñas, adolescentes y jóvenes en la comuna 4- Aranjuez

“Medellín, como otras ciudades colombianas, revela la precariedad y el espíritu de improviso en el que las primeras y las siguientes generaciones de migrantes, desplazados o exiliados han construido, comprendido y vivido su pertenencia a la ciudad marcada por los hitos del desarraigo y sobre la experiencia de ese supremo mal que se instala, paradójicamente, ordenando el desorden, dándole forma de urbe a la montaña y a los valles: la violencia”
Arcos Rivas, 2005

A lo largo de su historia, Medellín ha sido asociada con diversas formas de violencia, que incluyen la ejercida por actores del conflicto armado (guerrillas y paramilitares), el crimen organizado (narcotraficantes, bandas y combos), y la delincuencia común (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2017, p. 18). Aunque resulta difícil establecer una fecha precisa para el inicio de la violencia en Medellín, varios autores han identificado una serie de eventos que han marcado los ciclos de violencia en la ciudad. Estos ciclos incluyen: (i) la irrupción y supremacía de los carteles de droga, acompañada de la instrumentalización de los combos y bandas; (ii) la consolidación de las milicias y la aparición de las oficinas de cobro; (iii) la supremacía de los actores centrales del conflicto armado colombiano, con la consecuente subordinación de bandas y combos; y (iv) la reestructuración de la criminalidad tras la desmovilización de las estructuras paramilitares en la ciudad. Los tres primeros ciclos se desarrollaron entre 1980 y 2003, mientras que el último se dio entre 2009 y 2014 (Instituto de Estudios Políticos, 2015, p. 32).

No obstante, más allá de identificar los hitos importantes que han protagonizado las violencias en la ciudad, se trata de reconocer que los sucesos de violencia armada tienen matices particulares, en tanto deben entenderse como confrontaciones que trascienden lo político debido a las conflictividades preexistentes en las comunas y los barrios de Medellín. (Blair, Grisales, & Muñoz, 2008, p. 33)

Durante los años 60, Medellín experimentó un crecimiento demográfico del 95%, principalmente a través de procesos de autoconstrucción ilegal. (Jaramillo, Melguiso, & Villa, 1998, p. 30) Este rápido aumento poblacional generó desafíos significativos para las capacidades

institucionales de la ciudad, especialmente en el ámbito de la seguridad. El crecimiento descontrolado, impulsado por las expectativas de progreso urbano, trajo consigo problemas como prostitución, delincuencia, construcción ilegal, contrabando de servicios, desempleo y exclusión, lo que debilitó la presencia estatal. En consecuencia, la población migrante se vio en la obligación de vivir en situaciones de extrema pobreza, valorados como una amenaza para el orden y el bienestar de la ciudad, y con la única oportunidad de trabajar en la economía informal. (Jaramillo A., 2011, p. 7)

Por otro lado, no es posible explicar el crecimiento demográfico sin mencionar a las personas que llegaron a la ciudad como víctimas del conflicto armado. Si bien muchas de ellas, debido a su condición de vulnerabilidad, se vieron obligadas a ocupar las zonas periféricas, otras lo hicieron como parte de un claro posicionamiento político, reivindicando su llegada y asentamiento más allá de la categoría de víctimas.

En la década de los setenta, Medellín presentó un aumento en los índices de la delincuencia común y organizada, donde ya era posible identificar, por un lado, pequeños grupos armados con cierto dominio territorial, pero sin orden jerárquico, militar o económico complejo; y por el otro, agrupaciones con organización jerárquica, militar y económica, conocidas y divididas en bandas duras⁴ u oficinas (dedicadas al robo y secuestro) y bandas blandas⁵ (dedicadas a delinquir en barrios de origen) (Jaramillo, Melguiso, & Villa, 1998, p. 59).

Para la década de los ochenta, Medellín experimentó significativas transformaciones económicas, mientras los barrios periféricos se expandían debido al desplazamiento forzado y la migración rural. La crisis económica nacional permitió a los narcotraficantes ganar influencia en sectores formales del poder, apoyados por algunas personas de diversas clases sociales que veían

⁴ Las bandas duras (integradas por duros) se consolidaron con influencia directa de los capos del narcotráfico. En términos generales, Estas bandas se caracterizaron por: (i) Su base operativa era su barrio de origen. (ii) Su estructura respondía a un nudo familiar, es decir, sus integrantes eran hermanos, primos, cuñados y otros parientes. (iii) Gracias a sus recursos y poder, tenían la capacidad de comprar la fuerza pública de su sector. (iv) Operaban de manera más o menos jerarquizada, dividiendo tareas y apoyándose de sus recursos económicos para impedir que la justicia logrará remontar la cadena de mando. (Martín, 2012, pp. 141-143)

⁵ Las bandas blandas, también conocidas como “chichipatas”, tuvieron origen principalmente en los barrios más pobres y marginales de la ciudad. Su función era ser la mano de obra de las bandas duras, es decir, que operaban a una escala más pequeña y menos profesional. Sus integrantes eran conocidos como chichipatos, dado su condición de rebuscadores de “vueltas”, dispuestos “a lo que resultara”. Entre ellos, los más disciplinados eran contratados y autorizados por los duros para los negocios ilegales, cobro de vacunas y el control territorial sobre su esquina, cuadra o barrio. Estas bandas evolucionaban muchas veces en bandas de viciosos, integradas por “peladitos” que duraron muy poco, debido a las venganzas entre ellos mismos y a las prácticas de limpieza social. (Martín, 2012, pp. 143-144)

en el narcotráfico una vía rápida hacia la riqueza. La inversión de capital del narcotráfico promovió una cultura del "dinero fácil," atrayendo a jóvenes sin oportunidades económicas legítimas.

En resumen, el narcotráfico se convirtió en una fuente crucial de sustento económico para una parte significativa de la población en un momento crítico para la ciudad. (Duncan, 2013, P. 249). Esta situación generó una cultura de "dinero fácil" y propició el surgimiento del sicariato, lo cual tuvo profundas repercusiones tanto en el ámbito social como económico de Medellín. Este fenómeno creó un ciclo de dependencia y marginación, ya que muchos jóvenes se vieron atrapados en un modelo económico ilegal y peligroso.

En consecuencia, se produjo la proliferación y el fortalecimiento de las bandas, combos, escuadrones de la muerte y grupos de limpieza social, a tal punto que para la segunda mitad de la década en mención, existían un aproximado de 153 bandas en el Valle de Aburrá, 122 de ellas ubicadas en Medellín, 8 en Envigado, 19 en Bello y 11 en La Estrella. (Salazar & Jaramillo, 1992)

Por otro lado, a finales de los años 70 y principios de los 80, los grupos insurgentes comenzaron a trasladar la guerra del campo a la ciudad para formar movimientos políticos amplios. Nieto López & Robledo Ruiz, 2006, p. 63) En Medellín, surgieron milicias urbanas con ideología guerrillera (ELN, M19, EPL) que empezaron a establecer órdenes barriales en respuesta a la violencia, el vandalismo y la debilidad del Estado. Estas dinámicas provocaron alianzas entre activistas de izquierda y narcotraficantes, creando grupos financiados mediante secuestros, atracos y enfrentamientos. (Insuasty Rodríguez, y otros, 2010, p. 41).

En este sentido, es posible ubicar la reorganización de una violencia gestada por un aparato mafioso, el cual toma la desigualdad social, la pobreza, la marginación, la falta de oportunidades y la consolidación previa de una cultura del dinero fácil, y la utiliza como un punto de articulación de las fuentes criminales a partir de las oficinas, ligadas al Cartel de Medellín liderado por Pablo Escobar.

Posteriormente, “la década del noventa traerá el dibujo de una ciudad desgarrada, cuya geografía muta en el silencio posterior a los balazos, los carros bomba, el desplazamiento intraurbano y el engrosamiento de los actores del conflicto armado⁶”. (Arcos Rivas, 2005, p. 103) Es decir, esta década refleja como los múltiples actores del conflicto definen las nuevas dinámicas de la violencia.

⁶ Autodefensas, guerrilla, milicias, combos, bandas, paramilitares, sicarios, otros actores armados ilegales, narcotráfico y la fuerza pública.

En términos generales, la década estuvo marcada por: (i) enfrentamiento entre los actores armados, (ii) declive de las guerrillas y aumento de la influencia paramilitar sobre la población civil. (iii) el crecimiento de las bandas al servicio del narcotráfico como forma de empleo, (iv) aumento de las bandas juveniles dedicadas a delitos menores, (v) la guerra contra el Cartel de Medellín, decretada por el Estado y la DEA, que finaliza con la muerte de Pablo Escobar en 1993, la cual generó una dinámica de muerte de gran impacto visible en el impresionante aumento en la tasa de homicidio, dejando a Medellín como la ciudad más violenta ante los ojos del mundo.

Específicamente, entre 1988 y 1994 se intensificó en Medellín la guerra entre el narcotráfico y el Estado, la cual tuvo su origen un grupo armado, conocido como los PEPES⁷ (perseguidos por Pablo Escobar). Esta época caracterizada por el fenómeno del sicariato, carros bomba y recompensa por la muerte de policías, dejó en Medellín más de 20.000 homicidios⁸.

Durante este periodo, la violencia se concentró en los barrios pobres de Medellín, donde los "combos" fortalecidos por el Cartel de Medellín aprovecharon la ausencia estatal para ejercer un control total. En respuesta a los problemas de seguridad generados por las bandas, surgieron grupos de milicianos compuestos por jóvenes que vieron en estas bandas una oportunidad para crecer y multiplicarse en los barrios. Estos grupos ganaron aceptación y legitimidad al combatir a delincuentes, drogadictos, "loquitos", trabajadoras sexuales y homosexuales, y al actuar como garantes de seguridad y orden en las comunidades, asumiendo funciones de justicia y protección. (Restrepo et al., 2012, p. 47)

De manera paralela a la guerra contra el Cartel de Medellín, el gobierno nacional inició un proceso de conversaciones de paz con los grupos insurgente, con el fin de que estos dejaran las armas. Durante este proceso de negociación, el M19 instaló campamentos urbanos en algunos barrios de la ciudad de Medellín. Al respecto Blair, Grisales, & Muñoz (2008) afirma que las milicias

se «alimentaron» del entrenamiento militar y de armas en los «Campamentos de Paz» instaurados en Villa Tina después de las negociaciones del M-19 con el gobierno.

⁷ Los PEPES (perseguidos por Pablo escobar) fue el escuadrón de la muerte fundado en 1993 por los hermanos Castaño y Don Berna, y financiado por los rivales de Escobar: El cartel de Cali, las Autodefensas del Magdalena Medio, narcotraficantes ligados a los Galeano, los Moncada y Organismos de seguridad del Estado, la policía, el Ejército y la DEA. (Amnistía Internacional, 2005, p. 6)

⁸ En 1991 Medellín fue catalogada como la ciudad más violenta del mundo, con una tasa de 395,47 homicidios por cada cien mil habitantes (pcmh) -6809 homicidios. (Medellín. Alcaldía de Medellín, 2019, P.10)

Formación militar que, después del fracaso del proceso, tuvo como consecuencia directa que los jóvenes quedaran armados y empezaran a organizarse y a impartir «seguridad y justicia» por sus propios medios. (p. 42)

Con el despliegue de las milicias y la conformación de frentes urbanos guerrilleros, empezó la expansión de las estructuras paramilitares ligadas a las AUC en la ciudad, convirtiendo la ciudad en un campo de batalla donde los límites de los combatientes y de la legalidad e ilegalidad se hicieron borrosos. En ese sentido, “la dinámica de los conflictos violentos también llevó a la introducción, en la década del noventa, de nuevos mecanismos de control social y/o asimiló el ejercicio de la violencia como un mecanismo de disciplinamiento social” (Franco, 2005, p. 158)

Entre 1995 y el año 2000, se da una nueva recomposición de la delincuencia. Esta se caracterizó por la transformación de las bandas en microempresas armadas y la aparición de grandes estructuras del crimen organizado, entre las cuales se destacaron: La Terraza, La Cañada, Los Triana, la banda de Frank, entre otras. Junto a este fenómeno de la delincuencia cada vez más organizada, y las dinámicas de los otros actores armados (guerrillas, milicias y auto defensas), el paramilitarismo toma fuerza en la ciudad a través de la práctica de desaparición forzada de ciudadanos con pensamiento ideológico de izquierda, amenazas y asesinatos selectivos.

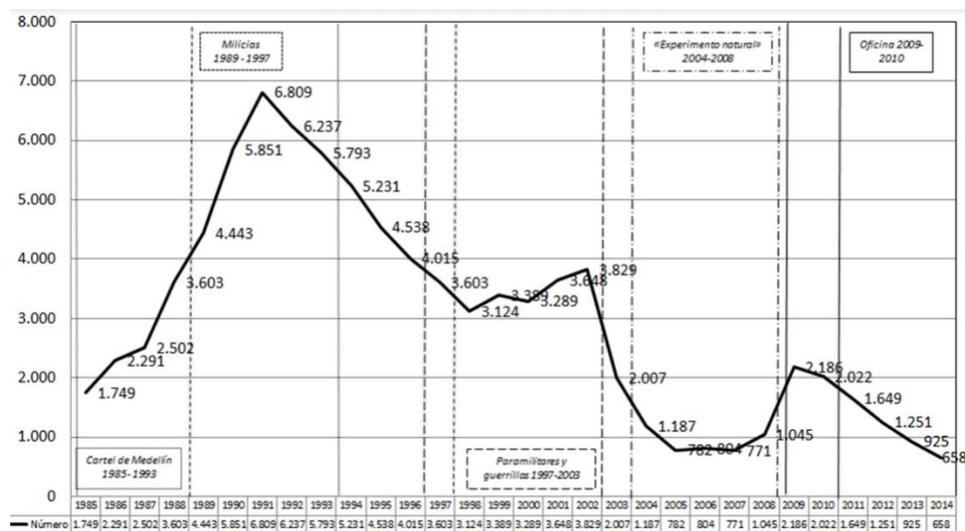
En 2001, los paramilitares ya controlaban las bandas en Medellín. El Bloque Metro, creado para luchar contra la guerrilla, fue eliminado por el Bloque Cacique Nutibara (BCN), una red con conexiones estrechas con autodefensas, narcotráfico, bandas y paramilitares bajo el mando de Diego Fernando Murillo Bejarano, alias Don Berna, de la Oficina de Envigado. Esta estructura paramilitar utilizó a los narcotraficantes para ganar dominio en territorios de bandas y milicias, invirtiendo en actividades ilegales y convirtiéndose en un agente de regulación y contención política en las comunidades

De esta manera, la Oficina de Envigado al mando del Bloque Cacique Nutibara se consolidó como el mayor actor armado ilegal en la ciudad, logrando el control hegemónico de la criminalidad en Medellín. En consecuencia, luego de casi veinte años de violencia, se inaugura un ciclo de aparente calma, conocido como la “Donbernabilidad”, donde los grupos del narcotráfico y de la delincuencia inician un proceso hacia la desmovilización junto a el Gobierno y las Autodefensas Unidas de Colombia, mediante el cual llegan a un acuerdo de desmovilización que se lleva a cabo el 25 de noviembre de 2003. (Stone, 2016, p. 55)

Posteriormente para los años 2008-2010, se vuelve a presentar un aumento en la tasa de homicidios de la ciudad, con 5.253 casos atribuidos a la reestructuración del fenómeno criminal que inicia a partir de la extradición de Don Berna, la cual genera una serie de disputas lideradas por los mandos medios que intentan tomar el poder de Diego Fernando Murillo. Esta guerra desarrollada entre 2009 y 2010 por alias Valenciano y alias Sebastián, estuvo marcada por la cooptación de bandas y combos de diferentes partes de la ciudad. (Jaramillo & Gil, 2014)

Figura 1

Número total de homicidios y contiendas armadas 1985-2014



Nota. Fuente Giraldo Ramírez & Preciado Restrepo, 2015, p. 3.

Las confrontaciones se centraron inicialmente en las laderas centro occidental y centro oriental de la ciudad. No obstante, con la evolución del conflicto, los enfrentamientos se redujeron a grupos de menor tamaño, algunos aliados a la facción de Sebastián y otros vinculados estrechamente a Valenciano y posteriormente a las Autodefensas Gaitanistas de Colombia (AGC).

Las AGC comenzaron a consolidar su presencia en Medellín al apoyar a la facción de Valenciano. Para el año 2009, los grupos coordinados por La Sierra ya estaban presentes en la Comuna 4 (Aranjuez) y en la parte alta de las comunas 1 y 3 (Popular y Manrique) (Palacio, 2021. P. 84)

Después de la confrontación entre Sebastián y Valenciano, los enfrentamientos entre grupos armados vinculados a la Oficina de Envigado y las AGC continuaron en 2013, aunque a menor escala. (Jaramillo & Gil, 2014) Estos choques llevaron al "Pacto del fusil", donde ambos grupos

acordaron detener los enfrentamientos, repartirse las zonas, extorsiones y control de plazas de vicio. (Jaramillo y Gil, 2014) Sin embargo, a pesar de este pacto y avances en seguridad, Medellín sigue siendo un ejemplo de cómo los conflictos urbanos pueden mutar y persistir, manteniendo una situación compleja que sigue siendo una amenaza para los derechos de los ciudadanos y el Estado.

De un conflicto marcado por la presencia de los carteles de la droga y la instrumentalización de bandas y combos, con un componente coactivo determinado por la relación mercado y cooptación (plata o plomo), la ciudad pasó a la presencia de los señores de la guerra y la subordinación de bandas y combos. El punto culminante de este proceso fue la consolidación del Bloque Cacique Nutibara y su estructura en red, con unas formas de acción marcadas por un componente coactivo determinado por la relación control, subordinación y cooptación (plomo o plomo). (Instituto de Estudios Políticos, 2015, p. 39)

Según un estudio de Blattman, Duncan, Lessing y Tobón (2020), para 2020, Medellín contaba con aproximadamente 350 combos subordinados a 15-20 bandas principales. Estos combos, formados por jóvenes y arraigados territorialmente, han logrado controlar aspectos tanto legales (como la venta de productos básicos) como ilegales (venta de drogas y préstamos gota a gota), debido a la presencia diferenciada del gobierno y la ubicación estratégica de la ciudad. Los grupos criminales incluso han empezado a ofrecer servicios estatales, como solución de problemas y prevención del crimen, entre otros. (Blattman et al., 2021)

En este sentido,

Los principales problemas de seguridad ciudadana que tiene la ciudad están íntimamente relacionados con una compleja y sofisticada estructura de grupos criminales que no solo controlan la actividad delincuencia, sino que gobiernan numerosas comunidades. En otras palabras, la mayoría de las expresiones delictivas de Medellín no están asociadas con actores individuales y lógicas de oportunidad o violencia expresiva. Al contrario, la mayor parte del crimen de la ciudad es instrumental y organizado. (Blattman et al., 2021, p. 2)

En suma, las conflictividades de la ciudad de Medellín, al día de hoy, están trazadas por la presencia de aparatos de poder con expresiones criminales, los cuales establecen

Una criminalidad que ha adquirido un carácter mafioso, fundado en su capacidad para el ejercicio de la violencia, o la amenaza de ejercerla, su inserción social, la diversificación de sus fuentes de obtención de rentas ilegales, los nexos que ha logrado establecer con la economía legal (Jaramillo & Gil, 2014, pp. 119-120)

Según el Plan Integral de Seguridad y Convivencia ciudadana PISCC 2020-2023, en la actualidad el crimen organizado en Medellín y el Valle de Aburrá, está asociado principalmente al accionar de los Grupos Delictivos Organizados⁹ - GDO- “los cuales se caracterizan por un modelo criminal (estructura, control de fuentes ilegales de financiación, inversión y reinversión de sus rentas criminales), soportado en un componente armado que les facilita controlar otros GDCO ” (Medellín. Alcaldía de Medellín, 2023, p. 113). Estas estructuras se encuentran alineadas a tres facciones criminales: “Cuerpo Colegiado de la Oficina”, “Alianza de estructuras criminales de la Oficina” y “subcontratación criminal”, las cuales tienen a su servicio varias estructuras GDO¹⁰ y GDCO¹¹. (Medellín. Alcaldía de Medellín, 2023, p. 113)

Por otro lado, el PISCC 2020-2023, plantea que al indagar por organizaciones no institucionales que prestan seguridad dentro de los barrios de la ciudad para el año 2019, “las personas refirieron que, en dichos espacios territoriales, las organizaciones encargadas de garantizar la seguridad fueron en un 23 % los combos delincuenciales, en igual porcentaje las empresas privadas de vigilancia y en un 13 % las organizaciones comunitarias.” (Medellín. Alcaldía de Medellín, 2023, p. 118). No obstante, esta seguridad está basada en acciones que vulneran los derechos de los ciudadanos.

⁹ Según la Ley 1908 de 2018. Los GDO son: un grupo estructurado de tres o más personas que exista durante cierto tiempo y que actúe concertadamente con el propósito de cometer uno o más delitos graves o delitos tipificados con arreglo a la Convención de Palermo, con miras a obtener, directa o indirectamente, un beneficio económico u otro beneficio de orden material.

¹⁰ Dentro de la Alianza de estructuras criminales se encuentran Terraza, Robledo y Triación. Por otro lado, La Sierra opera bajo un modelo de subcontratación. Finalmente, en la Unión del Cuerpo Colegiado de la Oficina se agrupan varias estructuras, entre ellas Caicedo, Los Triana, Los Chata, Pachelly, El Mesa y La Unión (Medellín. Alcaldía de Medellín, 2023, p. 114).

¹¹ Los Grupos de Delincuencia Común Organizado – GDCO-, son agrupaciones dedicadas actividades asociadas al tráfico de estupefacientes, extorsión, hurtos y otras actividades ilícitas. (Medellín. Alcaldía de Medellín, 2023, p. 113)

Algunas de las personas entrevistadas en el módulo cualitativo de la encuesta, refirieron que los grupos delincuenciales atentaban contra su integridad física y contra sus bienes materiales. Dicha apreciación varía evidentemente de acuerdo con el barrio y el tipo del delito cometido por los grupos delincuenciales organizados. De allí que, en los barrios de estratos socioeconómicos más bajos, se vean disputas territoriales, amenazas a la población civil con barreras invisibles, cobro de vacunas, atracos, agresiones e intimidaciones físicas y verbales. Mientras que en los barrios de estratos socioeconómicos altos se vean afectados por los atracos y las extorsiones (Medellín. Alcaldía de Medellín, 2023, p. 119)

Esto no es un fenómeno aislado, según Fernán González (2003), la presencia diferenciada del Estado se refiere a la manera en que los aparatos del Estado hacen presencia en las diferentes regiones del país y cómo las diversas regiones y sus poblaciones se han integrado a la vida nacional a través de los partidos tradicionales y las redes de poder local (P.135). En otras palabras, “la presencia de las instituciones estatales no es homogénea sino desigual de acuerdo con el grado de articulación de esas regiones con el centro del país y según el tipo de región que se establece entre el Estado central y los poderes de hecho existentes en regiones y localidades” (González, 2014, pp. 40 - 41)

En este sentido, como el Estado no ha logrado construir una presencia homogénea en el territorio, los diferentes grupos armados que hacen presencia en algunos territorios, han “logrado consolidar un poder económico, político y social de tal significación que poseen un control casi que absoluto sobre una gran parte del territorio y en éste imponen sus leyes y normas.” (Jiménez, 2010. P. 79)

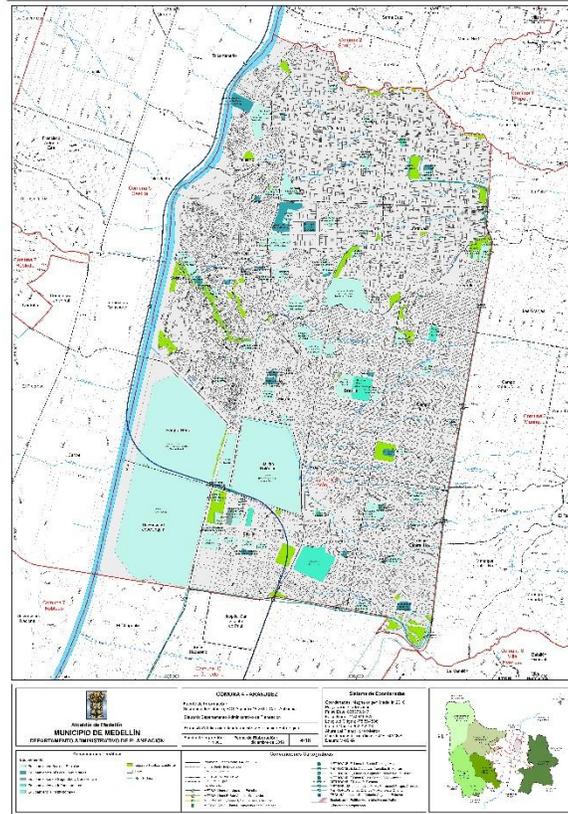
Por consiguiente, aunque las dinámicas violentas afectan a toda la ciudadanía, su impacto es diferenciado. La violencia que se enfrenta bajo el dominio directo del Estado difiere considerablemente de aquella que se manifiesta en contextos donde dicho dominio debe ser negociado y articulado con las estructuras de poder locales (González, 2003, p. 136)

Una vez expuesto este contexto, es preciso centrarnos en la comuna 4: Aranjuez, ubicada en la Zona Nororiental de la ciudad, limitando por el norte con la comuna 1 y 2 (Popular y Santa Cruz); por el oriente con la comuna 3 (Manrique); por el occidente con el Río Medellín y por el sur con la comuna 10 (La Candelaria). Con una extensión territorial de 48.772 hectáreas distribuidas

en 14 barrios que albergan aproximadamente 163.748 habitantes, de los cuales 78.120 son hombres y 85.628 mujeres. (Medellín. Alcaldía de Medellín, 2022, p. 12)

Figura 2

División política administrativa de la comuna 4 del municipio de Medellín.



Nota. Fuente <https://qrcd.org/6oO3> (Medellín. Alcaldía de Medellín, 2020)

Su proceso de poblamiento tiene dos orígenes. Inicialmente el terreno era ocupado por propietarios particulares que por herencia o invasión inicial lograron adquirir las tierras; ocupantes que se establecieron en los lotes y trabajaban la tierra como forma de pago para el propietario; y compradores de lotes aparentemente legales. (Corporación Región, 1992, p. 15)

Posteriormente, en la década del 50, se produjo una serie de asentamientos espontáneos por parte de personas de estratos sociales bajos en los terrenos más empinados y quebrados del territorio, lo cual corresponde a la parte alta de Aranjuez. *La Violencia* bipartidista ocasionó flujos migratorios de campesinos, quienes, ante las pocas condiciones laborales para ellos en la ciudad, terminaron urbanizando de manera ilegal sectores como Moravia, Los Álamos y Palermo,

territorios que no cuentan con infraestructura para educación, vivienda y salud, servicios públicos, y además tienen problemas de habitabilidad. (Medellín. Alcaldía de Medellín, 2014, p. 32). En palabras de Jaime Ruiz (2010), “El telón de fondo en el cual se inscribe la violencia urbana es el de un modelo económico con profundas desigualdades sociales que conducen a la exclusión de grandes segmentos de la población” (p. 2)

Estas últimas modalidades de poblamiento ilegal, invasiones y loteo pirata, son las que caracterizaron el proceso de poblamiento en la zona nororiental de la ciudad. (Corporación Región, 1992, p. 18) Y, en consecuencia, gestaron problemas de desigualdad, exclusión social y desempleo:

Persiste un campo de penurias propias de la pobreza, desigualdades, en el que se registran altas tasas de desempleo, de economía informal, de agudización de la pobreza y profunda inequidad, centro de recepción de población en situación de desplazamiento forzado y de desalojo intraurbano” (López, 2014, p. 288)

De aquí que, más allá de la configuración de actores como los combos, o de la presencia de grupos formados en el interior de los barrios, la violencia en Medellín refiere a relaciones de fuerza y poder más amplias, como la institucionalidad, que ha tenido una responsabilidad en la configuración del conflicto. La presencia diferenciada del Estado local dio paso a que las bandas, milicias, autodefensas y guerrillas se fortalecieran en los barrios, ganando legitimidad a través de la oferta de seguridad y justicia inmediata.

Específicamente, en Aranjuez, desde finales de los años setenta, cuatro hermanos crearon una de las bandas más reconocidas en la historia del crimen en Medellín. Esta banda conformada por los hermanos “Prisco”¹² y algunos primos, se dedicaba al robo de vehículos y al sicariato. Tenían a su servicio varias bandas chichipatas del sector. Así mismo, como banda dura tenían la capacidad de garantizar que la policía y los habitantes del sector estuvieran de su lado, pues lograron posicionarse como una figura importante en el barrio, gracias a su capacidad de suplir las necesidades básicas la comunidad. (Martín, 2012, p. 142)

¹² Armando Alberto, José Rodolfo, Eneas y David Ricardo.

A partir de año 1980 y comienzos la década siguiente, la banda de los Priscos se fortalece gracias a sus vínculos con el cartel de Medellín¹³. En este sentido, “controlaban ya no solo su barrio, sino un sector mucho más amplio, a nivel de la comuna e incluso más allá” (Martín, 2012, p. 142)

Esta banda delincencial no solo marcó un indicador de muertes violenta, sino que incidieron en la vulneración de los derechos de las personas de Aranjuez, fortaleciendo su organización a partir de la vinculación de niños y jóvenes que, debido a su vulnerabilidad, fueron reclutados y utilizados para la ejecución de secuestros, asesinatos, atentados terroristas, entre otros¹⁴.

En palabras de Gilmer Mesa, autor del libro “La Cuadra”¹⁵:

A Los Priscos los conocí, lo que se dice conocer, es decir, ser presentado a ellos por mi hermano y que ellos me reconocieran, ya viejos y patrones y solo alcancé a tratarlos de lejos y poco tiempo, porque ambos fueron asesinados el mismo día a escasos meses de la presentación, pero desde niño su figura e imponencia marcaron cada uno de los días en la cuadra, eran una especie de caudillos que presidían cualquier evento, desde un matrimonio hasta una entrega de trofeos en un torneo de fútbol callejero, ellos eran los primeros en ser invitados y en recibir atenciones de toda la gente desde los comerciantes hasta el cura, su influencia e importancia en el barrio fue tal que los relatos sobre ellos y sus hazañas sobrevivieron a su deceso. (Mesa, 2016, p. 113)

Sin duda alguna, la historia de los Priscos trajo al barrio Aranjuez, una historia de violencia, en la que los niños y jóvenes se introdujeron en el sicariato y el narcotráfico como una oportunidad para ascender socialmente.

¹³ Los priscos “fueron el brazo letal del narcotráfico, quienes hacían toda clase de trabajos mórbidos para Pablo Escobar, jefe del cartel de Medellín, además fueron conocidos por haber colocado la bomba en el periódico colombiano El Espectador, y también por haber asesinado en ese entonces al ministro de Justicia Rodrigo Lara Bonilla”. (Callejas Muñoz & Cruz, 2022, p. 16)

¹⁴ A finales de la década de 1980, en plena época de la guerra de Pablo Escobar contra el Estado, David Ricardo Prisco Lopera reclutó a más de 300 hombres para realizar secuestros, atentados terroristas y asesinatos. (Montoya Prada, 2009, p. 62)

¹⁵ Santiago Gamboa: “En La Cuadra, Gilmer Mesa recrea de primera mano la vida de una de las comunas de Medellín en los años ochenta- noventa. Desde un ángulo absolutamente nuevo y original: el de un sobreviviente, alguien que estuvo ahí y que, al evocar la muerte de su adorado hermano mayor, transforma ese mundo inquietante, con toda su violencia y a la vez extraña ternura, en un poderoso espacio literario”

En la actualidad, si bien las condiciones de bienestar y seguridad para los habitantes del territorio han mejorado, el crimen organizado se ubica como la problemática con mayor incidencia en el territorio (33%), esto está relacionado con la concentración de los GDO “La Terraza” y “Los Pachelly” (Medellín. Alcaldía de Medellín, 2022, p. 17), y de GDCO como “Moravia”, “Plan de la Virgen”, “Los del Alto”, “La Viña” y “Los Gomelos” (Medellín. Alcaldía de Medellín, 2023, p. 117)

Estos grupos delincuenciales ejecutan actividades como: (i) El control territorial, mediante el cual logran financiarse y fortalecerse dentro del territorio; (ii) Reguladores de conflictos de convivencia en la comuna, un ejercicio efectivo para legitimar su presencia en el territorio; (iii) Loteo ilegal; (iv) Control sobre la comercialización y distribución de los productos de la canasta familiar, exigiendo dinero para permitir el expendio de productos en los barrios; (v) comercialización de estupefacientes, estableciendo “plazas de vicio” en cada barrio; (vi) Hurtos; (vii) Extorsión, tanto a los establecimientos como a las personas que reciben ayudas del Estados, generalmente padres de familia que pagan para evitar el reclutamiento de sus hijos en estos grupos. (Medellín. Alcaldía de Medellín, 2022, pp. 17-19)

Otra de las preocupaciones de los habitantes de Aranjuez, con incidencia del 20%, son las violencias asociadas a los niños, niñas, adolescentes y jóvenes (NNAJ), los cuales son instrumentalizados para el ejercicio de actividades delictivas por parte de los grupos delincuenciales. (Medellín. Alcaldía de Medellín, 2022, p. 19)

Los NNA de la Comuna 4 - Aranjuez, son usados para cometer ilícitos, son involucrados en la comercialización de estupefacientes, las bandas los usan además como “campaneros” y carritos (cobrar extorsiones, transporte de droga y armas). Según algunos testimonios, hay redes organizadas que explotan sexualmente a las niñas, los niños son víctimas de un entorno cuyos referentes están ligados a los grupos delincuenciales que les ofrecen alternativas de vida donde el dinero se consigue fácil sin mayor esfuerzo y sin grandes consecuencias legales. Son cooptados de manera intencional y a veces con la complicidad de sus padres. (Medellín. Alcaldía de Medellín, 2014, p. 89)

Según el Comité Local de Gobierno de la Comuna 4,

En los sectores de Aranjuez, Moravia, Parque de los Deseos y Manrique Central se observa a menores de edad vinculados a grupos delincuenciales, estos menores efectúan tareas de informantes con respecto a la presencia de la Policía, distractores de ésta, conducción de motocicletas robadas, traslado de armas y/o estupefacientes y sicariato. (Medellín. Alcaldía de Medellín, 2022, p. 19)

En efecto, existen múltiples factores de riesgo (culturales, de desprotección y/o abandono, económicos y sociales, de abuso y maltrato, y de género) que propician la vulneración de derechos generando problemáticas como el reclutamiento de NNA. Así mismo, es posible rastrear esta práctica tanto en los grupos armados como en otras estructuras criminales, ya que sus características han hecho que los actores necesiten reclutar vincular o utilizar NNA para mantener un número importante de integrantes y así afrontar tareas operativas orientadas a la guerra y a la delincuencia. (Instituto de Estudios Políticos , 2015, p. 11) Además de la condición de imputabilidad de los menores de edad.

El fenómeno del Reclutamiento, Vinculación y Utilización (RVU) de niños, niñas, adolescentes y jóvenes (NNAJ) en el contexto del conflicto armado y el crimen organizado en Colombia es complejo y multifacético. En la práctica, resulta complicado distinguir entre estos fenómenos, ya que con frecuencia se entrelazan y, en la mayoría de las definiciones teóricas disponibles, se tienden a tratar de manera similar. (Instituto de Estudios Políticos, 2015, p. 15) En este sentido, Para comprenderlo mejor, es necesario desglosar cada uno de estos términos a partir de estudios e investigaciones previas.

El reclutamiento se refiere a la incorporación formal de los NNAJ a los grupos armados ilegales. Según Montoya (2008), implica que el niño o adolescente pertenezca oficialmente al grupo, con el uso de uniformes, armas, entrenamiento y formación ideológica. Este proceso supone una ruptura total con la vida anterior del NNAJ, apartándolos de sus familias y comunidades para integrarse en la estructura organizativa del grupo armado.

El instituto de Estudios políticos (2015), en la investigación *Reclutamiento, Vinculación y Utilización de Niños, Niñas y Adolescentes en Medellín*, hace un cuadro comparativo de los tres conceptos. Según este estudio, la vinculación no implica necesariamente una relación formal con el grupo armado, la participación del NNAJ es más informal y circunstancial, contribuyendo al grupo sin formar parte integral de su estructura. En este sentido, la vinculación puede incluir

labores de información y cooperación, siendo así una forma de instrumentalización o utilización del menor.

La utilización de NNAJ por estos grupos se refiere a su empleo para actividades específicas, muchas veces ilícitas, pero no siempre. Existen varias modalidades de utilización, que pueden variar desde la participación esporádica en actividades ilegales, como el cobro de extorsiones o el microtráfico, hasta la explotación económica en actividades no necesariamente ilegales, como el mototaxismo o trabajos en fincas. En algunos casos, los menores son utilizados sin siquiera saber que están siendo explotados por grupos armados, como cuando se les paga por realizar una entrega aparentemente inocente. (Instituto de Estudios Políticos, 2015, pp. 16-17)

Por otro lado, existen diferentes modalidades de reclutamiento: una de ellas implica la sustracción del NNAJ de su entorno familiar y comunitario, obligándolo a convivir con el grupo armado y a portar armas y uniformes; otra modalidad permite que el NNA permanezca en su entorno familiar pero participe activamente en labores de inteligencia y colaboración con el grupo; y una tercera modalidad utiliza a los NNA en actividades económicas ilegales o explotación sexual, como el tráfico de drogas o la minería ilegal. (Instituto de Estudios Políticos, 2015, pp. 16-17)

Los grupos armados emplean una variedad de métodos para reclutar y utilizar a los NNAJ, que incluyen la fuerza y la violencia, amenazas directas a la familia del menor, y la seducción o el engaño. Entre las estrategias más comunes están las promesas de empleo, las actividades deportivas y recreativas, las relaciones afectivas con otros adolescentes y la entrega de regalos o invitaciones, lo que crea una dependencia hacia el grupo. (Instituto de Estudios Políticos, 2015, pp. 16-17)

En síntesis, el RVU de NNAJ es un fenómeno que no solo implica la participación directa en el conflicto, sino también la explotación de menores en una variedad de roles, muchos de los cuales están ocultos bajo la apariencia de actividades cotidianas o económicas. (Instituto de Estudios Políticos, 2015, pp. 16-17)

No obstante, las investigaciones tradicionales han enfatizado predominantemente el ámbito rural, lo cual es comprensible debido a que históricamente la mayoría de los menores reclutados provienen de zonas rurales. Sin embargo, este enfoque resulta insuficiente para explicar el fenómeno en su totalidad, especialmente en el ámbito urbano, donde las dinámicas de reclutamiento son más dispersas e invisibles. ((Instituto de Estudios Políticos, 2015, p. 19) Las formas de organización en la ciudad, marcadas por la fragmentación y la clandestinidad, demandan una lectura más precisa que incluya a todos los actores y espacios implicados. Por lo que, para

comprender plenamente el fenómeno de la vinculación, reclutamiento y utilización de menores por parte de estos grupos en entornos urbanos, es necesario un enfoque que considere los contextos conflictivos de la ciudad.

Según el PISCC 2020-2023, en el período de 2015 a 2019 se documentaron 188 homicidios de Niños, Niñas y Adolescentes (NNA), de los cuales el 61% (114 casos) se relaciona directamente con la actividad de grupos delincuenciales organizados. Asimismo, el informe del Equipo de Atención y Reparación a Víctimas reveló que entre 2014 y 2019 se identificaron 382 casos en los que NNAJ fueron vinculados a Grupos Armados Organizados (GAO).

Estos datos detallan las situaciones específicas en las que los NNAJ se vieron forzados a llevar a cabo tareas impuestas por estos grupos, destacando actividades como la venta, consumo y transporte de sustancias estupefacientes, la extorsión, así como labores de vigilancia, campaneros y patrullaje. Además, es importante mencionar que, según la Alcaldía de Medellín, los años 2017 y 2018 fueron especialmente críticos, con 49 y 44 casos de homicidios de NNAJ, respectivamente, coincidiendo con un período de aumento en el número e intensidad de confrontaciones en la ciudad. (Medellín. Alcaldía de Medellín, 2023, p. 171)

En este sentido, la vinculación, el reclutamiento, y utilización (VRU) de NNAJ se presenta como un fenómeno complejo que encuentra su génesis en la convergencia de diversos elementos, entre los cuales, se destacan factores relacionados con los NNAJ, los grupos delincuenciales que llevan a cabo el reclutamiento y el contexto en el que se desenvuelven los involucrados.

Dentro de los factores comunes en los NNAJ, la etapa del desarrollo emerge como un componente central. Según Correa (2011), los niños, Niñas y adolescentes son naturalmente vulnerables (P. 14). Autores como Restrepo (2011) coincide al señalar la importancia de la etapa del desarrollo (adolescencia) y sus influencias en el modo de ser y estar en un espacio, consolidándose como un factor de riesgo debido a la indefensión y otras características inherentes.

En este contexto, según la Personería de Medellín (2018) enfatiza que los jóvenes entre 15 y 25 años enfrentan un mayor riesgo de pertenecer a organizaciones al margen de la ley. Así mismo, Aguilera (2013) destaca que la edad de riesgo de reclutamiento es de 12 a 17 años, evidenciando cómo las disposiciones legales que impiden judicializar a menores pueden convertirse en un factor de riesgo aprovechado por los grupos del crimen organizado.

No obstante, ser menor de edad, aunque es un factor relevante, no constituye en sí mismo un riesgo único para el VRU en grupos del crimen organizado. Es esencial comprender que el VRU

no puede ser explicado como un fenómeno unicausal, puesto que en los entornos comunitarios en los que se presenta no parten de la lógica formal del reclutamiento militar convencional, sino que se desenvuelve en clave de conflictividades urbanas, donde los barrios y comunas permiten una ecología específica de la VRU. (Instituto de Estudios Políticos , 2015, p. 64)

Según la perspectiva de Elsa Blair (2008), la conflictividad en estos lugares inicialmente surge de problemas intrafamiliares, disputas entre vecinos, y organizaciones comunitarias, así como violencias domésticas, de género y vinculadas al consumo de drogas. A esto se añaden conflictividades urbanas que adoptan formas de confrontación armada, alterando significativamente la dinámica de la vida barrial. (p. 41)

En este sentido, el VRU no puede ser concebido únicamente como un componente exclusivo de la guerra, sino como un fenómeno intrincado que reside en la interacción entre diversos elementos, como actores locales de poder, economías criminales, condiciones de precariedad y necesidades básicas insatisfechas que son aprovechadas por los actores armados que operan bajo lógicas de confrontación y cooptación a nivel local y regional. (Instituto de Estudios Políticos , 2015, p. 65)

En este sentido, la comuna 4 - Aranjuez se caracteriza por niveles significativos de vulnerabilidad socioeconómica, evidenciados a través de la restricción de derechos económicos y sociales. La escasa oferta educativa, la insuficiente cobertura en seguridad social y la desocupación juvenil alarmante han propiciado un entorno propicio para la proliferación de la violencia y la implicación de Niños, Niñas y Adolescentes (NNAJ) en actividades de grupos ilegales. En 2019, se destaca que el 56,2% de las viviendas pertenecen a estratos socioeconómicos Medio Bajo, y el 9,7% corresponde al estrato Bajo (Medellín. Alcaldía de Medellín, 2019). Un análisis demográfico revela que alrededor de 45,000 habitantes se ubican en la franja de 5 a 24 años, abarcando el periodo escolar. No obstante, la educación enfrenta desafíos considerables con una tasa de deserción cercana al 14% en 2014. Esta desvinculación del sistema educativo puede atribuirse a diversas razones, como la transición al ámbito laboral, la percepción de que la educación no mejora las oportunidades de vida, la presencia de población fuera del rango de edad esperado, dificultades para adaptarse a los métodos educativos, cambios de residencia o embarazos, entre otros factores, según informes de la Alcaldía de Medellín (2014)

Además, destacan los factores sociales, principalmente la pobreza y la exclusión, como motores fundamentales del reclutamiento. Por otro lado Palacio (2016), enfatiza que estos

elementos pesan más que la coerción o la amenaza, especialmente cuando se entrelazan con el consumo de sustancias psicoactivas, eliminando la necesidad de vinculación forzada. En suma, el contexto socioeconómico y la realidad social configuran el escenario donde el desarrollo se ve truncado por la violencia y el abuso sistemático propiciando el reclutamiento.

Otro punto importante son las Instituciones Educativas (IE), ya que si bien deberían ser entornos protectores, se han transformado en lugares propicios para el reclutamiento debido a las dinámicas de microtráfico y cooptación de NNAJ para prácticas delictivas a nivel barrial. En este sentido, algunas IE son absorbidas por la conflictividad barrial, brindando un nuevo espacio de victimización para los NNAJ. Puesto que al pasar gran parte de su día en este entorno, se convierten en un "nicho de mercado" tanto para el reclutamiento como para el expendio de sustancias psicoactivas por parte de los grupos del crimen organizado. regional (Instituto de Estudios Políticos , 2015, p. 67)

Así mismo, para comprender la complejidad del fenómeno de VRU, es imperativo dirigir la mirada hacia la familia, el escenario donde se tejen las narrativas cruciales de socialización primaria. Este factor revela diversas formas de victimización de los NNAJ, como la violencia sexual, intrafamiliar, la explotación sexual y laboral infantil, el reclutamiento forzado, amenazas, desplazamiento, embarazo adolescente y delitos electrónicos. También hay testimonios que señalan a la familia como un reflejo del conflicto barrial, donde familiares participan en grupos armados, incrementando el riesgo de reclutamiento. En este sentido, la familia, teóricamente un refugio protector, en ocasiones se convierte en el mayor riesgo, ya que la victimización se gesta en la esfera privada, invisible pero intensa (Instituto de Estudios Políticos , 2015, p. 68)

En este mismo aspecto, la falta de control parental o carencias familiares impulsa a los NNAJ hacia estos entornos conflictivos. Además, el afecto y compañía que encuentran en estos grupos armados no deben pasarse por alto. Estos entornos, compuestos por pares con experiencias y características compartidas, ofrecen a los NNAJ un sustituto para las relaciones familiares deterioradas. Estos grupos no solo brindan afiliaciones afectivas, sino también normas, hábitos y mecanismos de protección en situaciones de conflictividad familiar. (Coser 1961, citado en Instituto de Estudios Políticos, 2015, p. 69).

En definitiva, la ruptura o victimización en el núcleo familiar impulsa a los NNAJ hacia contextos conflictivos. La falta de estructura familiar, que abarca desde la violencia intrafamiliar hasta la carencia afectiva y desprotección, incrementan el riesgo de VRU (Botero, 2011)

Por otro lado, los factores personales desempeñan un papel crucial frente al VRU de NNAJ. La influencia de los imaginarios individuales sobre las oportunidades y amenazas asociadas con la vinculación de estos grupos ilegales termina jugando un papel esencial, puesto que la atracción de los NNAJ hacia estos grupos se centra en la posibilidad de movilidad social entre sus pares y la oportunidad de ganar reputación mediante el acceso a armas, vehículos y ascenso en la jerarquía del grupo. Además La falta de metas personales a corto, mediano y largo plazo, así como la carencia de un proyecto de vida definido, también se identifican como factores que contribuyen al reclutamiento.

Así mismo, la ineficacia del Estado, según la Defensoría del Pueblo (2007), lleva a que los adolescentes busquen reconocimiento y prestigio en estos grupos como una forma de protección y seguridad, lo cual propicia la aparición de protoestados en los microespacios zonales. (p. 8)

La presencia constante de actores armados en los entornos familiares y de socialización complica aún más el panorama, creando una relación difusa entre los jóvenes proclives, en riesgo y activos en la violencia. Estos entornos no están claramente separados, y la dinámica de la vida cotidiana contribuye a la permeabilidad de las fronteras entre distintos grupos. La relación entre el consumo de sustancias psicoactivas y la vinculación a grupos delincuenciales se destaca en las narrativas de los jóvenes, evidenciando cómo la participación en estos grupos puede ofrecer beneficios económicos y simbólicos, cambiando el estatus social de los NNAJ en sus comunidades. (Instituto de Estudios Políticos , 2015, p. 69)

En conclusión, el reclutamiento de NNAJ no obedece a una única causa. La pobreza, la violencia, la ruptura de lazos sociales y la presencia de actores armados interactúan en un entrecruzamiento de situaciones en los contextos comunitarios y los imaginarios individuales. Entender este fenómeno implica reconocer la existencia de una ecología del reclutamiento marcada por las singulares conflictividades barriales, donde algunos NNAJ se insertan por diferentes motivos, ya sea por la defensa del barrio, la búsqueda de bienes materiales o simplemente por encontrar en estos grupos un entorno de aceptación y socialización.

Con esta comprensión en mente, nos adentramos ahora en un territorio donde la resistencia artística emerge como un faro de esperanza y transformación social. En el próximo capítulo, exploraremos cómo la comunidad de la Comuna 4, enfrentando las mismas adversidades que propician el reclutamiento de NNAJ, ha encontrado en el arte un poderoso medio de resistencia. A

través del colectivo 4Eskuela, examinaremos cómo la expresión artística no solo desafía las estructuras opresivas, sino que también ofrece un camino alternativo para la juventud, brindando un espacio de empoderamiento, crecimiento y solidaridad. El objetivo es descubrir cómo las expresiones artísticas pueden ser catalizadoras de cambio y esperanza en medio de la adversidad, aportando a la construcción de un tejido social más inclusivo y resiliente.

Capítulo 2. formas de resistencia artística dentro del colectivo 4Eskuela

“La resistencia es poderse sobreponer a lo que el ambiente hostil le demanda, y en los barrios se demuestra mucho eso”

Gilmer Mesa, Comunicación personal, 2023

A lo largo de su historia, la Comuna 4 - Aranjuez, se ha visto moldeada por una serie de factores que han dejado una profunda impronta en la vida de sus habitantes. Uno de los elementos más destacados en este contexto es la cultura del narcotráfico, que se arraigó en la ciudad y sus barrios más vulnerables. La combinación de narcotráfico, consumo de sustancias psicoactivas y violencia en los barrios, creó un escenario desafiante para la comunidad. Así mismo, la presencia de fronteras invisibles y la coexistencia de grupos armados en el territorio contribuyeron a la complejidad de esta situación.

Araujo (2017) sostiene que la influencia del narcotráfico va más allá de los sistemas simbólicos y las representaciones. Esta influencia se extiende a las prácticas y los hábitos cotidianos, lo que lleva a que los individuos acepten un sistema de representaciones que se incorpora a sus modelos de vida en sus Estados Nación. En otras palabras, la cultura del narcotráfico no solo se refleja en símbolos y discursos, sino que se manifiesta en la forma en que las personas interactúan y toman decisiones en su vida cotidiana. (Acosta Ruiz, 2023, p. 56)

Como lo ilustra un testimonio:

Es una violencia que mortifica, pero que la gente no es consciente de eso. Digo mortifica porque... Pongo un ejemplo: las vacunas. A la gente se le cobra, por ejemplo, 1000 pesos cada ocho días, para que les cuiden la casa, para que su ropa no sea robada; y con esos 1000 pesos, una persona puede comprar solo 2 huevos. Eso mortifica. El hecho de tener que dar 1000 pesos para que cuiden tu casa cuando tú necesitas 2 huevos. (Toro Buitrago & Réndon Pérez, 2023, p. 83)

En este contexto de violencia arraigada, es esencial comprender que la raíz de la violencia se entrelaza con múltiples dimensiones de la vida de la comunidad. Factores como: la pobreza, la desigualdad, la marginación del Estado y la falta de acceso a la justicia, contribuyen a la turbación

del entramado social y a la complejidad de las relaciones interpersonales y personales que definen al público. Los códigos de supervivencia que emergen en contestación a estas circunstancias son una respuesta necesaria a un entorno hostil. Los habitantes del barrio reconocen estos factores como elementos esenciales que tienen un impacto directo en sus vidas. (Toro Buitrago & Réndon Pérez, 2023, p. 84)

Específicamente, la vinculación de jóvenes a las bandas y grupos de crimen organizado en su mayoría depende de condiciones de exclusión socioeconómica. No obstante, es fundamental comprender que esta asociación es subjetiva y no responde exclusivamente a una única causa. La pobreza, la violencia, los problemas relacionados con la violencia intrafamiliar, la ruptura de los lazos sociales y la presencia de actores armados interactúan en un complejo entrecruzamiento de situaciones en los contextos comunitarios y en los imaginarios individuales. En consecuencia, aunque existen factores comunes y contextuales que favorecen la formación y consolidación de estos grupos, no son requisitos universales para su surgimiento.

Según la investigación *Factores que inciden en el homicidio de jóvenes en Medellín*. Alcaldía de Medellín, realizada por Sistema de Información para la Seguridad y la Convivencia (SISC) en el año 2019, la precarización se refiere a condiciones deficientes en aspectos económicos, sociales, culturales y judiciales, vinculadas a la pobreza, desigualdad e inseguridad. La precarización económica está relacionada con la falta de bienes y servicios, limitando los proyectos de vida de los jóvenes y vinculando la pobreza con identidades vulnerables. La precarización social involucra exclusión y criminalización de sectores marginados, mientras que la precarización cultural está asociada con identidades desacreditadas que generan vulnerabilidad. (Sistema de Información para la Seguridad y la Convivencia (SISC), 2019, pp. 30-38)

El acceso limitado a la justicia fomenta la violencia como medio de regulación social, especialmente en jóvenes. Los jóvenes perciben las organizaciones criminales como alternativas para satisfacer sus expectativas y obtener reconocimiento social, lo que intensifica su exposición a la violencia. Las relaciones horizontales entre bandas criminales y comunidades precarizadas crean un entorno de riesgo que dificulta la prevención institucional. (Sistema de Información para la Seguridad y la Convivencia (SISC), 2019)

En este sentido, el entorno social en el que se ha desarrollado la Comuna 4 - Aranjuez se caracteriza por la presencia de problemáticas y necesidades que la comunidad no generó, pero que se han arraigado en su vida diaria debido a circunstancias más amplias.

El barrio es tan caliente y tan pesado, por motivos que el barrio no inventó, sino que socialmente hay unas problemáticas y necesidades que hace que la gente de barrios como esos se rebele de ciertas maneras y se creen esos conflictos. Luego el Estado ataca a esas personas, no a las necesidades de esas personas. (Toro Buitrago & Réndon Pérez , 2023, p. 84)

En este entorno caracterizado por la tensión constante en el barrio, la población se ve forzada a buscar alternativas en respuesta a las adversas circunstancias. Las heridas y daños psicológicos, morales y políticos causados por el conflicto en Medellín son tan profundos y complejos que requieren años de esfuerzo para transformar las dolorosas verdades y gestionar emociones negativas como el miedo, la rabia, la tristeza, la impotencia y el deseo de venganza, las cuales han surgido tras años de violencia desenfrenada. La intensificación de la violencia no solo causa impactos físicos y materiales, sino que también tiene consecuencias profundas en las emociones, las relaciones y la manera en que las personas experimentan y viven en sus entornos urbanos.

Recordando la Medellín de las décadas de los 70 y 80, Riaño (2006) nos expone que para los jóvenes marginados, las bandas y las actividades criminales se convirtieron en una opción atractiva, ofreciendo dinero y prestigio. En Medellín, entre 1985 y 1990, se reportó la existencia de 150 bandas barriales con vínculos directos al cartel. La imagen del joven violento se consolidó a partir de dos tipos de organizaciones. Primero, la guerrilla, que utilizaba la violencia con fines políticos o "revolucionarios". Segundo, las organizaciones del narcotráfico. Ambas resultaban atractivas para los jóvenes, quienes a veces eran también forzados a unirse a sus filas (p. 35)

En medio de este contexto de violencia en Medellín, emergen nuevas formas de agrupación juvenil unidas por preferencias musicales como el rock, punk, reggae y hip hop. Estas agrupaciones crean espacios juveniles que transforman la imagen de los "jóvenes violentos" y se posicionan al margen del conflicto armado. Se auto declaran actores políticos activos mediante el arte, la música y la estética, promoviendo una opción de vida no violenta.

En palabras de Riaño (2006) este período estuvo vinculado a una dinámica generacional específica, ya que se logró un crecimiento significativo en la participación de la población joven,

en su mayoría proveniente de áreas periféricas de la ciudad. Esta participación juvenil se manifestó en un "florecimiento paralelo de expresiones contraculturales". (p. 31)

De acuerdo con el sociólogo Jaime Rafael Nieto (2010), en contextos urbanos dominados por actores armados, las comunidades de los barrios empobrecidos han llevado a cabo diversas experiencias de resistencia civil no armada. Estas formas de resistencia, que tienen un carácter territorial y localizado, a menudo incluyen acciones dirigidas contra la apropiación ilegal de territorios y contra la guerra y el terror en general. Es fundamental subrayar que estas resistencias no se enfocan únicamente en contra del Estado, sino que también desafían las diferentes soberanías de poder presentes en el territorio, tanto estatal como no estatal. (p. 223)

En algunos contextos con territorialidades y soberanías frágiles o en vilo, donde la dinámica de la guerra fragmenta el territorio y el tejido social, una característica clave es la presencia, control y operación de estructuras criminales que regulan los comportamientos entre ciudadanos y las dinámicas de la comuna. En este escenario, las experiencias de resistencia se orientan hacia la pervivencia o la reconstrucción, tanto real como simbólica, del territorio a través de la memoria colectiva y los intercambios entre fragmentos socio territoriales desarticulados por la acción violenta. Estas experiencias reflejan la lucha de las comunidades por preservar su identidad y su territorio en medio de condiciones extremadamente desafiantes (Nieto López, 2018, p. 76).

En situaciones así, estamos en presencia de "comunidades imaginadas" que resisten los territorios violentos de los actores armados. Aunque las lógicas de terror, miedos colectivos y autoritarismo que caracterizan estas fronteras fragmentan el tejido social y clausuran espacios públicos vitales para la acción comunitaria, también es cierto que sectores de las comunidades desarrollan prácticas de resistencia frente a la incertidumbre social, política y económica generada por el dominio de los actores armados. Muchos pobladores activan sus recursos de poder, por lo general sus acumulados sociales y organizativos, para oponerse al control de los dominadores en defensa de sus libertades y derechos. (Nieto López, 2018, p. 77)

En este sentido, el concepto de resistencia, tal como lo exponen Foucault y explican Giraldo (2006) y Duarte (2012), se encuentra intrínsecamente ligado al poder, siendo una reacción que surge en simultáneo a la existencia del poder en la sociedad. Sin embargo, esta resistencia no se limita a una mera defensa contra el poder establecido; va más allá al representar una oportunidad para la creación y la transformación. De acuerdo con Foucault y Giraldo (2006), en la contemporaneidad, la resistencia no se limita a reclamaciones sociales clásicas o la restitución de

derechos, sino que se extiende al ámbito de la misma vida. Esto implica aprovechar la misma base del poder opresor para cuestionar y transformar las estructuras dominantes. Se establece una relación estratégica entre vida, resistencia y creación, ya que es dentro de este dinamismo donde se busca desafiar las relaciones de dominación, la reducción de espacios de libertad y el control sobre las vidas, mostrando así un potencial transformador (Castro, 2004). (Arroyave Barco & Velázquez Ramírez , 2017, p. 26)

En la evolución de las sociedades, la transición desde una sociedad disciplinaria hacia una sociedad de control, enfocada en la administración de la vida en todos sus niveles, ha llevado a la resistencia a adaptarse a estas nuevas realidades. Como menciona Duarte (2012), en contextos como el actual, la resistencia se articula a través de redes y se manifiesta a través de prácticas cotidianas comunes. En este contexto, la resistencia se convierte en una práctica de libertad y movilización, lo que la sitúa en un lugar destacado en la sociedad. (Duarte , 2012, p. 107)

En suma, para entender las dinámicas de poder y resistencia, es crucial explorar el discurso de los oprimidos y el de los poderosos, así como el discurso público que rodea las relaciones de poder.

En el contexto urbano, la resistencia se ha manifestado principalmente en dos ejes: la resistencia a la exclusión social y la pobreza, y la resistencia a la violencia. Un ejemplo significativo de resistencia se ha dado en la Comuna 13, donde las expresiones artísticas, culturales y lúdicas, como el hip-hop y la música, han generado nuevas formas de socialización y movilización entre la población joven, contrarrestando situaciones de conflicto y exclusión. Estas prácticas de resistencia pueden entenderse como iniciativas ciudadanas para desafiar el poder hegemónico y luchar contra la subordinación, además de crear propuestas alternativas.¹⁶

De manera concreta, las prácticas de resistencia artística refieren a formas de producción cultural que, a través del arte, desafían estructuras de poder, violencia o dominación. Desde la teoría, Michel Foucault (1975), aunque no aborda directamente el arte, señala que toda relación de poder genera resistencias, un concepto clave para entender cómo el arte puede subvertir órdenes establecidos. Foucault subraya que el poder no es absoluto, y que la resistencia emerge donde sea

¹⁶ Este análisis está sustentado en el libro "Comuna 13. Memorias de un territorio en resistencia", que aborda las experiencias de resistencia en contextos de violencia y fragmentación territorial, destacando la importancia de la memoria colectiva y las prácticas comunitarias como formas de oposición al poder de los actores armados.

que haya intentos de control. Esta idea es esencial para concebir el arte como un espacio donde se disputan significados y se reconfiguran subjetividades, cuestionando las lógicas dominantes.

Así mismo, a partir de la teoría de Nicolas Bourriaud (1998), se puede definir las prácticas de resistencia artísticas como un medio para generar relaciones sociales y redes de solidaridad que desafían las dinámicas de poder establecidas.

Según Restrepo (2011), para calificar a un grupo de jóvenes como un colectivo juvenil de resistencia, se deben cumplir ciertas características específicas. Estos grupos emergen en contextos caracterizados por la violencia y la exclusión social, manteniendo una profunda conexión con el territorio donde operan. Su principal objetivo es resignificar espacios previamente estigmatizados y denunciar prácticas de exclusión. Sus discursos se centran en términos como "revolución", "resistencia", "movilización" y "política", y están comprometidos con la reivindicación de derechos. La memoria colectiva juega un papel significativo en su acción, y se unen en torno a manifestaciones artísticas. Además, buscan construir referentes alternativos a la violencia dirigidos a niños y jóvenes en sus comunidades.

En suma, a través de la expresión artística y la cultura, los jóvenes han encontrado formas de resistencia a esta violencia arraigada en su entorno. (Escobar Suárez & Hoyos Bustamante , 2017, p. 113)

De aquí que, este capítulo se centra en el análisis de las formas de resistencia, en particular, del colectivo artístico¹⁷ 4Eskuela. Este colectivo ha utilizado la música, el arte visual y la danza como medios de expresión y resistencia para afrontar los desafíos que enfrenta en su lucha contra el reclutamiento de niños, niñas, adolescentes y jóvenes por parte de los grupos de crimen organizado en la ciudad de Medellín.

Figura 3

Colectivo 4Eskuela.

¹⁷ En el contexto del análisis del impacto de los colectivos artísticos en la resistencia, se puede considerar la perspectiva teórica de Pierre Bourdieu, quien argumenta que el arte y la cultura desempeñan un papel crucial en la construcción de capital simbólico y en la resistencia cultural frente a las estructuras de poder. Según Bourdieu, el campo artístico no solo es un espacio de producción cultural, sino también un campo de lucha social en el que los colectivos artísticos pueden desafiar y reconfigurar las dinámicas de poder existentes (Bourdieu, 2005)



Nota. Fuente 4Eskuela [@4eskuela], 2015.

En ese orden de ideas, 4Eskuela es un proyecto de formación gratuito que nace en 2002 en la Comuna 4 -Aranjuez, Medellín. Surge con el propósito de ofrecer a la comunidad una alternativa de vida construida a través del arte y la cultura. Este proceso se originó gracias al compromiso voluntario de los miembros del Grupo artístico Crew Peligrosos¹⁸, quienes decidieron promover los principios de la cultura Hip-hop mediante el intercambio abierto del conocimiento de sus elementos artísticos: DJ, MC, Graffiti y Breakin. (Zapata, 2024)

Partiendo del contexto de la comuna 4, caracterizada por altas tasas de deserción escolar, deficiencias en la calidad educativa, condiciones laborales precarias y desigualdad social. 4Eskuela ha desempeñado un papel fundamental en el desarrollo de artistas y en la transformación social de la comunidad.

¹⁸ Crew Peligrosos es una agrupación que nace como respuesta artística y musical a la realidad de Colombia. A través del RAP, exponen las vivencias, experiencias e historias del barrio, su principal fuente de inspiración. Aunque su música se nutre de los cuatro elementos del Hip Hop y del Rap nacional e internacional, su propuesta incorpora una mezcla de sonidos que representan la colombianidad. Crew Peligrosos suena a Funk, Cumbia, Dubstep, Currulao y Salsa, entre otros ritmos, y refleja lugares como Aranjuez, Medellín, San Basilio de Palenque, Valledupar y La Guajira. Han sido reconocidos como uno de los proyectos de Hip Hop más importantes de Colombia, recibiendo el Premio Shock en 2013 a mejor artista o agrupación Hip Hop, y representando al país en escenarios de Perú, México, Estados Unidos, Francia y Suiza. Actualmente, Crew Peligrosos sigue fortaleciendo la escena musical del país, demostrando que el Hip Hop colombiano ha crecido y evolucionado, llegando a nuevas audiencias con canciones que destacan por su calidad, contemporaneidad y sabor. (Crew Peligrosos, s.f.)

A través de diversos talleres, la escuela fomenta el desarrollo de habilidades artísticas y personales, permitiendo a los jóvenes encontrar un espacio de expresión y crecimiento. 4Eskuela ha impactado la vida de más de 10,000 personas.

El colectivo representa un vasto universo de expresiones en torno a las culturas urbanas y es una estrategia única para el desarrollo individual y colectivo de los jóvenes de Aranjuez. Este proyecto no solo se enfoca en desarrollar habilidades artísticas, sino también en formar seres humanos íntegros que contribuyan a la convivencia y a la mejora de su comunidad. (Zapata, 2024) En palabras de su fundador Henry “JKE” Arteaga, el principal objetivo del colectivo es ofrecer a los jóvenes una alternativa a la vida mediante la cultura Hip-hop. (Gordon, El hiphop toma las calles de Medellín 4 Elementos Skuela, 2019) es por esto por lo que la escuela se centra en la enseñanza de cuatro elementos:

Figura 4

Break dance en el colectivo 4Eskuela.



Nota. Fuente 4Eskuela [@4eskuela], 2019.

- **Breaking (Breakdance):** Ofrecen talleres de baile donde los estudiantes desarrollan habilidades físicas, coreográficas y expresivas. Este elemento ha sido fundamental para jóvenes como Luisa Tejada, quien ha alcanzado el reconocimiento internacional. El breakin se enseña no solo como un arte físico, sino también como

una disciplina que fomenta la resiliencia y el enfoque.

Figura 5

Talleres intensivos en Crew Urafro.



Nota. Fuente 4Eskuela [@4eskuela], 2016.

- **DJing y Tornamesismo:** La formación en música urbana incluye talleres de DJing, donde los estudiantes aprenden a manipular discos de vinilo, técnicas de mezcla y creación de beats.

Figura 6

Rap en 4Eskuela.



Nota. Fuente 4Eskuela [@4eskuela], 2018.

- **Rap:** La capacidad de improvisar y crear letras se fomenta en talleres de rap y spoken word, donde se enseña a los jóvenes a expresar sus experiencias personales y sociales mediante la palabra. Este componente también está estrechamente ligado a la cultura del hip-hop y permite a los jóvenes desarrollar confianza en sí mismos y habilidades de comunicación. Como lo indica un testimonio: “aquí encontré mi voz, aprendí a escribir mis propias letras y a hablar de lo que vivía” (IA 06, comunicación personal, 2023)

Figura 7

4Eskuela en el albergue que está ubicado en el Coliseo Carlos Mario Hoyos en el barrio Belén.



Nota. Fuente 4Eskuela [@4eskuela], 2020.

- **Graffiti:** El arte urbano es otra práctica importante, con un enfoque en el graffiti como medio de expresión. Se enseña a los jóvenes a utilizar esta forma de arte no solo como una herramienta creativa, sino como un medio para generar impacto social positivo, decorando y embelleciendo los espacios públicos de Medellín.

En palabras de un Integrante del colectivo

El graffiti siempre me llamó la atención, pero fue acá donde descubrí que era más que pintar en una pared. Es un medio para contar nuestras historias, para hacer que nuestra voz sea escuchada. Gracias a los talleres y a la comunidad, hemos podido transformar espacios en Medellín, llevándole arte a los barrios que más lo necesitan. (IA 04, comunicación personal, 2023)

Además de los talleres en estos elementos del hip-hop, la 4Eskuela también ofrece programas educativos en emprendimiento y desarrollo personal. Un ejemplo de ello es la creación de la marca de ropa Medayork, que refleja la cultura urbana y ofrece oportunidades laborales a los jóvenes de la comuna.

Respecto a sus inicios, 4Eskuela se originó en la casa de un miembro del colectivo, pero rápidamente se expandió debido a la creciente demanda. Actualmente, opera en un edificio de una escuela secundaria local, donde ofrece clases gratuitas a más de 600 estudiantes. Las sesiones tienen lugar de 5 a 10 de la tarde todos los días, y el 40% de los estudiantes son niñas. Los miembros de Crew Peligrosos, quienes también son maestros en la escuela, contribuyen con el 10% de sus sueldos para mantener la iniciativa. (Gordon, 2019)

Figura 8

Clausura 2018 proceso de breakin.



Nota. Fuente 4Eskuela [@4eskuela], 2018.

Además de las clases regulares, 4Eskuela organiza presentaciones, talleres, conferencias, giras por todo el país y un festival anual, permitiendo a los estudiantes compartir sus conocimientos y habilidades con una audiencia más amplia. Con el apoyo de la Fundación ABC, Crew Peligrosos ha expandido la iniciativa a otros barrios de Medellín y tiene planes de llevarla al resto del país.

La propuesta de Crew Peligrosos y su colectivo 4Eskuela es contra hegemónica, en tanto se propone modificar estilos de vida o subjetividades mediadas por los valores que propone la ideología neoliberal. Su accionar se basa en la creación, fortalecimiento y vivencia de confianzas, vínculos y redes, que incluso la misma cultura Hip Hop rompe y ataca desde las relaciones que plantea en su gestión y desarrollo. (Medina Holguin, 2009, p. 53)

Es entonces una práctica incluyente, renovada, un escenario contemporáneo de organización juvenil, que forma en nuevos liderazgos y en nuevas maneras de vivir la política. 4Eskuela es un escenario para que los jóvenes se confronten y constituyan en sujetos desde su condición de jóvenes populares, pues desde el arte, están procurando ser parte de una generación que rompe con el desencanto y las propuestas desesperanzadoras.

Es un espacio cotidiano, introyectado en cada una de las vidas de sus participantes como un proyecto vital convocante e integrador, que facilita encuentros y convergencias. Es formativo y se inscribe dentro de las propuestas de educación no formal o educaciones cotidianas, las cuales son gestadas por quienes las vivencian.

Desde su fundación, 4Eskuela ha tenido un impacto significativo en la comunidad de Aranjuez. Por ejemplo, la tasa de homicidios en el barrio se ha reducido de manera significativa desde el año 2002 y esto coincide con la apertura de la escuela, si bien no se puede indicar que esta reducción obedece o guarda una relación causal con 4Eskuela, tampoco se puede desconocer que el proyecto no solo ha transformado la vida de los jóvenes, sino que también ha contribuido a la regeneración social de Medellín, una ciudad que ha pasado de ser la capital mundial del crimen en los años 90 a un modelo de transformación urbana. (Gordon, El hiphop toma las calles de Medellín 4 Elementos Skuela, 2019)

En definitiva, la cultura Hip-hop en Medellín ha sido crucial para la construcción del imaginario colectivo de la ciudad. Los grupos de Hip-hop, como Crew Peligrosos, han utilizado su arte para criticar la cultura de las drogas y la violencia, y para empoderar a la comunidad a través de iniciativas de desarrollo social, arte callejero, festivales artísticos y programas educativos para

niños. En suma, el colectivo 4Eskuela es mucho más que una escuela de Hip-hop; es un faro de esperanza y un motor de cambio para los jóvenes de Medellín, demostrando el poder del arte y la cultura como herramientas de transformación social.

A través de nuestras letras y eventos, hemos buscado visibilizar la dura realidad de las drogas y la violencia, mientras promovemos un mensaje de esperanza y empoderamiento. (IA 06, Comunicación personal, 2023)

Lo que hace a 4Eskuela especial es su capacidad para ir más allá de lo musical, involucrando a los jóvenes en iniciativas de desarrollo social y programas educativos. Es un lugar donde encuentran una voz y un propósito

Al indagar en las prácticas del colectivo, es posible identificar como en sus pilares (los 4 elementos) se materializan diversas prácticas de resistencia frente las problemáticas de la comuna. En este sentido si bien estas prácticas no responden inicialmente a un plan preconcebido de resistencia, pueden entenderse como un proceso inconsciente que ha ido revelando su sentido y riqueza, y adquiriendo su propia dinámica contra los dominadores. Frente a esto, el autor Gilmer Mesa opina:

Eso, creo que no es su objetivo principal, pero me parece una maravilla que son otras opciones...Exacto y que mientras existan esas opciones, pues los muchachos van a tener al menos otra perspectiva y que eso bien llevado es una maravilla. Lo que pasa es que no se pueden dejar llevar de esa idea de que tienen una función gubernamental, o que están atados a eso. Pero claro, es decir, el deporte siempre ha sido una opción maravillosa. Los movimientos artísticos son una opción maravillosa, claro, mientras los pelaos tengan mayor posibilidad de escoger en que sobresalir, en que ganarse un sitio en el mundo, en que ser reconocidos, es mucho mejor y es más...yo he creído siempre que si un pelao es capaz de sobresalir tocando la guitarra, es muy difícil que se dedique a tocar armas. Lo que pasa es que si no tienes esa opción, grave, entonces todos estos colectivos lo que hacen es brindar esas opciones y a veces la mayoría de las veces son opciones que el Estado nunca brindó (Mesa, Comunicación personal, 2023)

Así mismo, una integrante del colectivo comenta

Cuando empecé a involucrarme en el graffiti nunca imaginé que estaba participando en una forma de resistencia. Pero ahora que soy mayor... me doy cuenta de que cada mural y cada mensaje que pinto es una forma de expresar mi descontento. (IA 07, Comunicación personal, 2023)

En este sentido, cuando hablamos de Rap, podemos identificar un medio poderoso de expresión y resistencia, puesto que es a través de esta práctica que los NNAJ exponen las vivencias y experiencias del barrio. La propuesta sonora del grupo integra elementos del hip-hop con una mezcla de sonidos que representan la diversidad cultural colombiana. Esta diversidad sonora no solo refleja el orgullo por su identidad cultural, sino que también desafía las estructuras hegemónicas establecidas. Tal como lo expresa el artículo *Territorios sonoros, resistencia artística, política y pedagógica en las Escuelas de Hip Hop en Medellín:*

En contextos de conflicto armado urbano, es relevante reconocer la constitución de unas subjetividades emancipadas, asociadas a apuestas de creación musical, con especiales componentes de acción colectiva y resistencia cultural. Entre apropiación y resignificación de los procesos de creación musical, los jóvenes convierten su expresión musical urbana en símbolos de resistencia cultural, y a su vez, como afirman Tamayo y Navarro, generan procesos de “construcción de memoria colectiva, inclusión social, reconocimiento de las diferencias y reclamación de derechos humanos por parte de públicos subalternos en la arena pública” (Garcés Montoya & Acosta Valencia, 2022, p. 3)

Los espacios y momentos del free style son lugares donde se configuran identidades, ya que su dinámica gira en torno a dos posibilidades: transgredir y confrontar. Transgredir implica pensar de manera diferente, lo que equivale a poner en escena los sutiles juegos de poder del consumo, interpelar las tendencias convencionales y reinventar ciertos órdenes sociales. Confrontar se refiere a la competencia entre talento, capacidad vocal, habilidad de “fraseo”, estilo (Flow), creatividad y reflexión individual, adquiriendo sentido solo en la medida en que desafía a otros. El free style plantea esta doble condición que nutre y llena de significado las prácticas de resistencia, ya que son momentos para comprender sus experiencias y prácticas cotidianas, de convocatoria reflexiva,

y donde se confrontan el decir y el hacer. Así, las identidades se forman en un campo de contradicciones y ambigüedades, en el umbral donde se desafían los límites. (Castiblanco Lemus, 2005, p. 266)

Así mismo, el arte visual, especialmente a través de grafitis y murales, es otra forma esencial de resistencia para 4Eskuela. Estos medios visuales permiten al colectivo transmitir mensajes poderosos y conectar con la comunidad de una manera visceral y accesible. Los murales y grafitis no solo embellecen los espacios urbanos, sino que también funcionan como plataformas para la denuncia social y la militancia política.

Por otro lado, la danza es una forma vital de expresión artística y resistencia. A través de la danza, el colectivo puede abordar temas relacionados con la resistencia y la comunidad de manera dinámica y corporal. Las coreografías y performances del grupo no solo entretienen, sino que también educan y movilizan a la comunidad.

En suma, el colectivo 4Eskuela a través de sus prácticas termina materializando formas de resistencia artística y cultural en la comuna 4- Aranjuez. En la escuela, los y las jóvenes encuentran una plataforma para expresar tanto su estética como su política. "El arte y la estética son dimensiones constitutivas del ser humano mediante las cuales construyen su identidad y se ponen en interacción con otros sujetos que han constituido su universo simbólico a partir de experiencias sociales distintas" (Garcés Montoya & Acosta Valencia, 2022, p. 8). Esto significa que los jóvenes usan su apariencia, incluyendo atuendos y objetos para declarar autonomía y buscar reconocimiento en una sociedad homogeneizante. Además, estos espacios colectivos fomentan la convivencia pacífica y permiten a los jóvenes actuar no como individuos aislados, sino como miembros de una comunidad, promoviendo así la creación de comunidades políticas que equilibran responsabilidades individuales y colectivas.

Por otro lado, investigaciones como *Prácticas Artísticas y Provisión de Seguridad. Medellín: 2012-2019* han logrado exponer cómo las prácticas artísticas del Hip Hop, contribuyen a proveer seguridad y configuran entornos protectores para quienes las practican. (Guerrero Valencia, 2023, p. 1)

Retomando el contexto de la comuna 4- Aranjuez, es posible relacionar como el colectivo 4Eskuela es también una herramienta poderosa para mejorar la seguridad y la convivencia del territorio. Este fenómeno puede observarse en la creación de espacios seguros y protectores para los jóvenes, que encuentran en el hip hop una alternativa a la violencia y el crimen, al proporcionar

a los jóvenes una plataforma para expresarse y desarrollar sus talentos en un entorno seguro. "Las escuelas de Hip Hop no solo ofrecen una alternativa a la delincuencia, sino que también contribuyen a la construcción de una sociedad más inclusiva y diversa, donde los jóvenes tienen espacios seguros para expresarse y ser ellos mismos" (Guerrero Valencia , 2023, p. 24). Estas escuelas permiten a los jóvenes actuar colectivamente, creando comunidades políticas que fomentan la convivencia pacífica en medio del conflicto.

El impacto del hip hop en la seguridad también se refleja en la transformación de la percepción de los jóvenes en sus comunidades. Al integrarse participativa y socialmente, los artistas de hip hop ganan reconocimiento y respeto, lo que contribuye a la seguridad cotidiana. "El integrarse participativa y socialmente ha permitido a los hiphoppers ser reconocidos como elementos que aportan al desarrollo y bienestar de una comunidad" (Guerrero Valencia , 2023, p. 11) Este reconocimiento reduce el estigma asociado al hip hop y demuestra que estos jóvenes pueden ser agentes de cambio positivo.

En definitiva, las prácticas de hip hop en los barrios afectados por el conflicto en Medellín no solo mejoran la seguridad al ofrecer alternativas a la delincuencia, sino que también fomentan la integración social, el respeto mutuo y la creación de espacios seguros para la juventud¹⁹. (Guerrero Valencia , 2023) Estas iniciativas demuestran el poder del arte como una herramienta de transformación social y construcción de paz en contextos de violencia.

En conclusión, las prácticas de resistencia artística identificadas en el colectivo 4Eskuela abarcan diversas expresiones creativas que transforman la realidad de su comunidad dentro del contexto de violencia y conflicto de la comuna 4. Estas formas de resistencia incluyen la música, el arte visual y la danza, cada una con un papel fundamental en la lucha contra la marginalización y el reclutamiento de NNAJ por parte de grupos criminales.

La música, especialmente el hip hop, es la herramienta central de 4Eskuela. A través de sus letras y ritmos, los jóvenes expresan sus vivencias y desafíos cotidianos, convirtiendo el arte en un medio de denuncia y cambio social. Las sesiones de freestyle, por ejemplo, permiten la transgresión de normas establecidas y la confrontación creativa, nutriendo y llenando de significado las prácticas

¹⁹ Velásquez (2009) identifica dos elementos clave del periodo de la juventud: (1) las creencias y aprendizajes heredados de la infancia y adolescencia, y (2) las instituciones sociales y condiciones que el sujeto enfrenta al separarse de la familia. Entre estos elementos surge un espacio intermedio que facilita la formación de nuevas formas de cohesión social, como grupos y pandillas, que sirven para la construcción de identidades y socialización. (Escoba Suarez & Hoyos Bustamante, 2017, p. 27)

de resistencia. Los grafitis y murales son formas potentes de resistencia visual. Estas manifestaciones no solo embellecen el entorno urbano, sino que también transmiten mensajes de esperanza y resistencia, reivindicando el uso del espacio público y desafiando la presencia de actores armados en el territorio.

El break dance y otras formas de expresión corporal permiten a los jóvenes canalizar sus energías y emociones de manera positiva. Las coreografías y performances fortalecen el trabajo en equipo y la cohesión comunitaria, convirtiéndose en actos de resistencia que promueven el respeto mutuo y la disciplina. Estas prácticas artísticas son cruciales en la lucha contra el reclutamiento de NNAJ por parte de grupos criminales, puesto que al involucrar a los jóvenes en actividades artísticas y culturales, se les ofrece una alternativa viable y positiva, alejándolos del peligro de la vinculación. Estos espacios seguros permiten a los jóvenes desarrollar sus talentos y encontrar apoyo y reconocimiento, disminuyendo su vulnerabilidad ante los grupos armados.

La disputa por el uso y presencia en el territorio no se limita a los actores armados; también es una pugna entre estos y los actores sociales. El colectivo 4Eskuela, junto con otras organizaciones comunitarias, lucha por la apropiación de espacios territoriales para actividades pedagógicas, reuniones comunitarias y festividades. Estas actividades son expresiones claras de la resistencia comunitaria, desafiando la soberanía de los grupos armados y promoviendo un sentido de pertenencia y comunidad.

La organización artística y comunitaria emerge como la estrategia de resistencia más clara frente al conflicto y las fronteras impuestas por los grupos armados. A través de acciones simbólicas y la construcción de tejido social, los jóvenes y sus comunidades se oponen al poder de los grupos armados. La formación es otro eje central de la resistencia, enfocándose en la creación de sujetos críticos y conscientes, con el objetivo de mostrar alternativas de vida y prevenir el reclutamiento de NNAJ.

Para condensar, las prácticas de hip hop y las actividades artísticas de 4Eskuela no solo mejoran la seguridad en barrios afectados por el conflicto, sino que también fomentan la identidad, la integración social, el respeto mutuo y la creación de espacios seguros para la juventud. Estas iniciativas demuestran el poder del arte como una herramienta de transformación social y construcción de paz en contextos de violencia.

Como lo afirma uno de los testimonios,

El arte tiene un poder transformador que va más allá de lo que podemos medir. He visto a jóvenes que antes solo conocían la violencia y el miedo transformarse en líderes de su comunidad...cuando se les da la oportunidad de expresarse y formar parte de algo constructiva, no solo cambian ellos sino su entorno. (IA²⁰ 03, Comunicación personal, 2023)

Por otro lado, como subraya Gilmer Mesa

Hay un reclutamiento que es más paila todavía. Que surge de un abandono estatal, puesto que el Estado que nunca brindó oportunidades de ningún tipo. Entonces en busca de una posibilidad de que usted se sienta que pertenece a algo, llegan ciertos personajes bien oscuros que hacen las veces del Estado, en sobre todo en eso de brindar oportunidad. Y es ahí donde los jóvenes caen terribles, porque si no tenés, o sea, si lo único que vos conoces esa realidad es muy fácil que no es que te recluten, sino que quieras, se recluta. (Mesa, Comunicación personal, 2023)

La carencia de alternativas alimenta el reclutamiento forzado y resalta la necesidad urgente de espacios que ofrezcan oportunidades reales y positivas. En este sentido, la presencia activa de colectivos artísticos en la Comuna 4 puede ser vista como un ejemplo concreto de cómo la juventud organizada a través de prácticas culturales puede contrarrestar las dinámicas de violencia y reclutamiento asociadas con el crimen organizado, puesto que estos colectivos pueden ofrecer espacios de pertenencia y alternativas constructivas a las prácticas destructivas.

En conclusión, las iniciativas artísticas en la Comuna 4 no solo brindan una alternativa tangible a la violencia y el reclutamiento, sino que también fortalecen el tejido social y fomentan un ambiente de paz y oportunidad para las nuevas generaciones. Al estudiar el impacto del colectivo 4Eskuela, se observa que sus prácticas artísticas han desarrollado una capacidad de resistencia que si bien no se había anticipado inicialmente, se ha convertido en herramientas de desafío frente a las problemáticas de la comuna, desde la violencia hasta la falta de oportunidades. Es decir que aunque no había una estrategia definida para usar el arte como resistencia, el proceso ha mostrado una rica dinámica en la que el hip-hop no solo se ha integrado en la vida cotidiana de

²⁰ Integrante Anónimo de 4Eskuela.

los jóvenes, sino que ha creado un espacio de afirmación y protesta. Este subraya cómo, a través de prácticas artísticas, las comunidades pueden construir formas efectivas de resistencia y transformación social.

Capítulo 3. Arte y comunidad: una respuesta al reclutamiento, utilización y vinculación de NNAJ en Aranjuez

“Yo siento que a mí el hip-hop me salvó la vida y que en Colombia y a nivel mundial muchos tenemos el mismo pensamiento”

Luisa Tejada, Miembro del colectivo 4Eskuela

Ante la situación de violencia y control territorial, han surgido iniciativas de resistencia artística que ofrecen alternativas a la violencia y la criminalidad. El colectivo 4Eskuela, utiliza el Hip Hop y sus cuatro elementos (MC, DJ, Break Dance y graffiti) para promover el desarrollo personal y social de los jóvenes de la comuna, puesto que a través del arte, estos jóvenes encuentran una vía para canalizar su energía y creatividad, alejándose de las dinámicas violentas que han marcado su entorno.

El presente capítulo tiene como objetivo identificar la relación entre las formas de resistencia artística dentro del colectivo 4Eskuela y su influencia frente al fenómeno del reclutamiento, utilización y vinculación, (RUV) de NNAJ en la Comuna 4 - Aranjuez. En resumen, se explorarán las estrategias y logros de este colectivo, así como su impacto en la vida de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes de Aranjuez.

Si bien la violencia en Medellín es el resultado de múltiples factores en los que han convergido dinámicas delincuenciales no resueltas como el narcotráfico, el paramilitarismo y la delincuencia. No se puede desconocer que esta también es el resultado de la dificultad del Estado colombiano y de la oferta de sus instituciones para mitigar factores de riesgo, lo cual ha permitido que los actores criminales se legitimen y consoliden un poder sobre el territorio, a través de su papel en la resolución de conflictos. (Duque, 2020, p. 351) Respecto a esto, el escritor Gilmer Mesa comenta:

Pues ve. Hay grupos claros y que lo sabemos distinguir y que tal...que hacen un reclutamiento forzado.... grupos ilegales, guerrillas, paramilitares, etcétera. Que incluso también permearon la ciudad en algún momento. Pero hay un reclutamiento que es más paila todavía, que surge de un abandono estatal...eso que nunca brindó oportunidades de ningún tipo. Nunca brindó una posibilidad de que usted se sienta que pertenece a algo y ahí

es donde llegan ciertos personajes bien oscuros que hacen las veces del Estado, en sobre todo en eso de brindar oportunidades de reconocimiento de los jóvenes con sus pares y son terribles, porque si no tenés, o sea, si lo único que vos conoces esa realidad es muy fácil que no te recluten, sino que quieras que te recluten. Y eso es más teso. (Gilmer Mesa, Comunicación personal, 2023)

Estos factores de riesgo aún persisten y se presentan como vulnerabilidades, resultado de deficiencias de los gobiernos locales de turno, debido a que no inciden apropiadamente en la mitigación de estos riesgos y las estrategias no tienen un seguimiento a largo plazo que debilite gradualmente los factores existentes. En consecuencia los grupos de crimen organizado provechan este vacío para promover el reclutamiento de NNAJ, prometiendo a estos últimos la mitigación de sus necesidades a través de la vinculación a estas estructuras criminales.

En ese orden de ideas, el Estado colombiano, a través de la Ley 1098 de 2006²¹, ha dispuesto mecanismos de coordinación para garantizar una protección integral y una incidencia positiva en el desarrollo de los NNA. Para esto, las entidades de gobierno (municipal, departamental y nacional) coordinan acciones mediante los Comités Municipales de Política Social (COMPOS), Comités Departamentales de Política Social (CODPOS) y el Consejo Nacional de Política Social. Los recursos de las entidades que participan en estos comités están determinados por las apropiaciones presupuestales destinadas por municipios, departamentos y la nación a través de los Planes Operativos Anuales de Inversión. Estas herramientas de planeación presupuestal exponen el nivel de esfuerzo de los gobiernos en todos los niveles para cumplir las metas en los diferentes planes de desarrollo. (Jaiquel Martín, 2015, p. 6)

Sin embargo, la práctica del reclutamiento de NNAJ en la ciudad de Medellín continúa vigente. Para el año 2013, Según la defensoría del pueblo, aproximadamente 18.500 niños, adolescentes y jóvenes hombres cuyas edades oscilan entre los 10 y 19 años estaban en riesgo debido a las presiones de reclutamiento y utilización ilícita por parte de los grupos armados ilegales en diversas comunas y corregimientos de Medellín. (Defensoría del Pueblo, 2013, p. 1)

Entre 2018 y 2023, esta misma entidad emitió 299 Alertas Tempranas (AT), de las cuales 251 advirtieron sobre el riesgo de reclutamiento, uso y utilización de NNA. En 2018: 73 AT; en

²¹ Código de la Infancia y la Adolescencia

2019: 45; en 2020: 48; durante 2021: 22; en 2022: 31, y en 2023: 32 AT. Siendo Antioquia el segundo departamento donde se advirtieron mayores riesgos relacionados con el delito.

La Convención de los Derechos del Niño de 1989, que Colombia ratificó en 1991, establece la responsabilidad de los Estados en garantizar los derechos de los NNAJ. La Constitución Política de Colombia de 1991, en su artículo 44, reitera que “la familia, la sociedad y el Estado tienen la obligación de asistir y proteger al niño para garantizar su desarrollo armónico e integral y el ejercicio pleno de sus derechos”. Posteriormente, la Ley 1098 de 2006 reguló la responsabilidad del Estado colombiano en asegurar los derechos de los NNAJ. Esta ley establece el papel de la familia, la sociedad en general y del Estado en la formación de los NNAJ para que ejerzan sus derechos de manera responsable, y atribuye al Estado la responsabilidad de protección en situaciones de amenaza por el conflicto armado. En resumen, sus artículos destacan la necesidad de implementar mecanismos de prevención, protección, asistencia y restablecimiento de derechos en los casos donde los NNAJ puedan estar o hayan estado expuestos a reclutamiento forzado o a actividades relacionadas con el conflicto armado. (Jaiquel Martin, 2015, p. 11)

Los NNA de la Comuna 4 son frecuentemente involucrados en la comercialización de estupefacientes, actúan como "campaneros" y realizan otras tareas ilícitas. Diversos testimonios indican la existencia de redes organizadas que explotan sexualmente a las niñas y utilizan a los niños en actividades delictivas con la complicidad de sus padres (Medellín. Alcaldía de Medellín, 2014, p. 89). En sectores como Aranjuez, Moravia, Parque de los Deseos y Manrique Central, se observa la participación de menores en actividades como informantes sobre la presencia policial, distracción de las autoridades, conducción de motocicletas robadas y sicariato (Medellín. Alcaldía de Medellín, 2022, p. 19)

Según la investigación realizada por el Instituto de Estudios Políticos (2015)²², este fenómeno es facilitado por múltiples factores de riesgo, incluyendo aspectos culturales, de desprotección, económicos y sociales, así como el abuso y maltrato. Entre 2015 y 2019, se documentaron 188 homicidios de NNA en Medellín, de los cuales el 61% estuvo directamente relacionado con grupos delincuenciales organizados. Además, entre 2014 y 2019, se identificaron 382 casos de vinculación de NNAJ a Grupos Armados Organizados (GAO), destacando la participación de estos menores en actividades delictivas como venta de drogas, extorsión y vigilancia (Medellín. Alcaldía de Medellín, 2023, p. 171)

²² Reclutamiento, Vinculación y Utilización de Niños, Niñas y Adolescentes en Medellín.

La complejidad del reclutamiento, utilización y vinculación de NNAJ en la Comuna 4-Aranjuez reside en la combinación de factores individuales, familiares y contextuales que facilitan la captación de estos jóvenes por grupos delincuenciales. Esta situación resalta la necesidad urgente de implementar mecanismos efectivos de prevención y protección para mitigar la vulnerabilidad de los NNAJ y evitar su explotación por parte de estructuras criminales. En otras palabras, los individuos que asumen conductas de riesgo, como la incorporación a estructuras criminales, buscan generar algún tipo de ingreso, mejorar sus condiciones de vida y las de su familia, o lograr posiciones sociales de reconocimiento al interior de un grupo. La identificación y reducción significativa de los factores de riesgo podrían permitir que estos individuos eviten asumir esas conductas debido a la posibilidad de encontrar esos incentivos de forma legal.

Por otro lado, la investigación de Restrepo (2013)²³ ofrece una categorización exhaustiva de los factores de riesgo asociados al reclutamiento, utilización y vinculación (RVU) de niños, niñas, adolescentes y jóvenes (NNAJ) en contextos de conflicto. El autor identifica cuatro categorías principales de factores de riesgo: factores propios de la guerra, factores personales y psicológicos, factores familiares y factores socioeconómicos. Entre estos, destaca la importancia de los factores propios de la guerra y los factores socioeconómicos, especialmente en municipios donde se presenta el reclutamiento de NNAJ. En su análisis descompone estos factores en diversas dimensiones y componentes específicos.

La dimensión de inseguridad incluye la intensidad de la confrontación armada, las tasas de homicidios, el desplazamiento forzado y las fuentes de financiación de grupos armados. En particular, en zonas urbanas como Medellín, las fuentes de financiación se relacionan principalmente con la extorsión y el microtráfico.

En la Comuna 4, una de las situaciones que perturba el territorio es la presencia de los grupos delincuenciales, quienes además de ejercer un control sobre el territorio, se lucran a partir de rentas ilegales, especialmente a través de la extorsión y la venta de estupefacientes, lo cual ha incrementado significativamente la delincuencia, homicidios y extorsiones, y ha elevado la percepción de inseguridad entre los habitantes. (Medellín. Alcaldía de Medellín, 2019, p. 49)

Los homicidios en Medellín mostraron un preocupante aumento en los años anteriores: 26 en 2016, 27 en 2017, y hasta septiembre de 2018 ya se habían registrado 29 homicidios (SISC,

²³ Privaciones de hoy, violencia de un mañana? Determinantes del reclutamiento de niños, niñas y adolescentes en Colombia.

2018) (Medellín. Alcaldía de Medellín, 2019, p. 49). Si bien desde 2020 esta tendencia se ha revertido, y actualmente Medellín registra un descenso significativo en su tasa de homicidios, no existe una tasa aceptable cuando se habla de la vida de las personas.

La venta, tráfico y consumo de drogas en lugares públicos, como parques y áreas cercanas a colegios, es otro de los mayores problemas de seguridad, afectando especialmente a los jóvenes. (Medellín. Alcaldía de Medellín, 2019, p. 49)

La falta de acompañamiento institucional y de campañas de sensibilización agrava estas problemáticas, contribuyendo a formas de violencia como el desplazamiento intraurbano debido a amenazas y el desarraigo familiar, así como a una significativa afectación psicológica en las víctimas. Asimismo, las amenazas a defensores de derechos humanos y líderes comunitarios son también una preocupación constante, con 19 declaraciones de amenazas registradas en 2016 (Personería de Medellín, 2016). (Medellín. Alcaldía de Medellín, 2019, p. 91)

Adicionalmente, el desplazamiento intraurbano ha sido influenciado por macroproyectos (Medellín. Alcaldía de Medellín, 2019, p. 92), dejando así un incremento de 60 casos de hogares desplazados en 2016 a 95 en 2017 (Medellín. Alcaldía de Medellín, 2017). (Medellín. Alcaldía de Medellín, 2019, p. 193)

La dimensión socioeconómica abarca la pobreza, las condiciones educativas, las oportunidades para la niñez y la adolescencia, y la estabilidad de ingresos y empleo. Restrepo (2013) señala que la pobreza y la falta de acceso a una educación de calidad y a oportunidades recreativas y culturales son factores críticos que impulsan a los NNAJ a unirse a grupos armados. La inestabilidad económica y la necesidad de contribuir al sustento del hogar también juegan un papel fundamental.

En la Comuna 4- Aranjuez, la pobreza se evidencia en diversas formas que afectan severamente a sus habitantes. Según el DANE de 2017, 4.742 mujeres vivían en situación de pobreza extrema y 17.021 en pobreza moderada, reflejando una marcada feminización de la pobreza debido a la falta de autonomía económica y oportunidades laborales formales (Medellín. Alcaldía de Medellín, 2019, p. 107) Además, el 47% de las mujeres trabajaba sin contrato, y apenas un pequeño porcentaje tenía acceso a educación técnica o profesional (Alcaldía de Medellín; Invamer, Universidad EAFIT, 2015). (Medellín. Alcaldía de Medellín, 2019, p. 11)

Los NNAJ enfrentan graves problemas como el trabajo infantil y la desnutrición, derivados de la escasez de alimentos y la falta de oportunidades laborales significativas en los hogares

(Medellín. Alcaldía de Medellín, 2019, p. 137). Esta situación se ve agravada por la insuficiencia en el acompañamiento institucional, perpetuando un ciclo de vulnerabilidad y marginación social en la comunidad.

Asimismo, en el diagnóstico realizado para la elaboración del Plan de Desarrollo Local de la comuna 4 2016-2019, evidencia que existen violencias en niños, niñas y adolescentes de la Comuna 4 – Aranjuez, las cuales agrupan tres problemas principales: 1) violencia intrafamiliar, 2) abuso sexual, y 3) explotación sexual con fines comerciales. Estas problemáticas generan una gran preocupación en la comunidad, ya que surgen principalmente por la insuficiente garantía de derechos que protejan a los menores. Esto se evidencia en la falta de corresponsabilidad de los padres, la escuela y el Estado en la formación y educación adecuada de los niños, niñas y adolescentes. Además, hay una escasa pedagogía para fomentar el amor y el respeto en la familia, necesaria para la promoción de la tolerancia, especialmente en momentos de estrés generados por las difíciles situaciones económicas de algunos hogares. (Medellín. Alcaldía de Medellín, 2019, p. 137). Estas problemáticas terminan siendo un factor que influye en la vinculación de los NNAJ a los grupos criminales, puesto que en muchas ocasiones, son estos quienes les proporcionan soluciones a dichos problemas.

Respecto a las condiciones educativas, la Comuna 4 de Aranjuez enfrenta múltiples desafíos que impactan negativamente en el desarrollo académico de sus habitantes. Según datos de la Encuesta de calidad de vida de 2017, la tasa de deserción en educación básica secundaria y media alcanzaba niveles preocupantes, con índices de 5,88% y 14,29% respectivamente, superiores a los promedios de la ciudad (Medellín Cómo Vamos, 2017). (Medellín. Alcaldía de Medellín, 2019, p. 28) Las instituciones educativas en el territorio también enfrentan problemas significativos como la baja calidad educativa impartida, la falta de atención adecuada a estudiantes con necesidades especiales, y una oferta limitada de programas de educación superior y para el desarrollo humano. (Medellín. Alcaldía de Medellín, 2019, p. 31)

La violencia escolar también es una preocupación grave, afectando el rendimiento académico y la salud mental de los estudiantes, lo cual evidencia la necesidad urgente de intervenciones efectivas para mejorar las condiciones educativas en la comunidad. (Medellín. Alcaldía de Medellín, 2019, p. 121)

Por otro lado, la dimensión de condiciones familiares se enfoca en la violencia intrafamiliar, identificando que los NNAJ a menudo buscan escapar de situaciones de abuso y encontrar protección en grupos armados.

Esta problemática representa un grave problema en la Comuna 4 de Aranjuez, especialmente afectando a mujeres y jóvenes. Según datos de las Comisarías de Familia de Medellín, en 2017 se registraron 462 casos de violencia intrafamiliar en Aranjuez, con un ligero descenso respecto al año anterior (SISC, 2018, p. 52). Las víctimas, en su mayoría mujeres, abarcan un amplio rango de edades, destacándose los casos entre los 14 y 45 años, con un foco particular en áreas como el barrio Moravia, que concentra el 27,2% de las denuncias. (Medellín. Alcaldía de Medellín, 2019, p. 52)

Es un problema persistente que afecta a niños, niñas y adolescentes en la Comuna 4 - Aranjuez, como lo demuestran los registros continuos de casos atendidos por las Comisarías de Familia en los últimos años. En 2016, se reportaron 282,3 casos por cada cien mil habitantes, con un total de 434 casos entre 2015 y 2017 (Medellín. Alcaldía de Medellín, 2015-2017). Estos datos reflejan una tasa de 631,0 casos por cada 100.000 habitantes, la cual es menor que la tasa municipal en áreas urbanas, que alcanza los 952,93 por cada 100.000 habitantes. Sin embargo, sigue siendo crucial considerarla como un riesgo significativo que amenaza la seguridad y bienestar de los jóvenes en la comunidad, dado que incluye varios tipos de violencia identificados durante evaluaciones participativas. (Medellín. Alcaldía de Medellín, 2019, p. 131)

En suma, la Comuna 4 - Aranjuez enfrenta una compleja red de factores de riesgo que contribuyen al fenómeno de RUV de NNAJ por parte de grupos de crimen organizado. Estos riesgos están intrínsecamente ligados a las condiciones de pobreza y vulnerabilidad social, afectando negativamente el desarrollo integral de los jóvenes en el área. La falta de oportunidades educativas y laborales, así como la violencia intrafamiliar y el consumo de sustancias psicoactivas, agravan la situación al no proporcionar suficientes factores protectores para mitigar el riesgo de reclutamiento. Además, la evolución social y las nuevas expectativas de vida han generado necesidades adicionales que no han sido debidamente atendidas, exacerbando la exposición de los NNAJ a estas amenazas.

En este sentido, si bien es labor del Estado implementar estrategias integrales para fortalecer el tejido social y ofrecer oportunidades de desarrollo a la población vulnerable, reduciendo su

exposición a grupos armados ilegales. El capítulo pretende enfatizar en el impacto positivo que tienen los colectivos como iniciativa comunitaria en esta dinámica.

Aunque medir este impacto de manera cuantitativa puede resultar difícil, se pretende mostrar como estas iniciativas juegan un papel fundamental al proporcionar apoyo emocional, educativo y social a niños, niñas, adolescentes y jóvenes, puesto que actúan como espacios seguros y constructivos que pueden mitigar los factores de riesgo asociados con la vinculación a grupos delincuenciales, fomentando un sentido de pertenencia y ofreciendo alternativas positivas dentro del entorno comunitario. Integrar estas iniciativas con las políticas estatales puede fortalecer aún más la resiliencia de la comunidad frente a estas amenazas.

En definitiva, la participación en actividades artísticas pueden ser un factor crucial en la reducción de la vinculación de NNAJ por parte de grupos de crimen organizado en Medellín. Este fenómeno puede entenderse a través de testimonios como el de Jofe Guerrero, un joven que ha vivido de cerca los desafíos de crecer en un barrio popular de la ciudad. Guerrero participó en la investigación "Prácticas Artísticas y Provisión de Seguridad. Medellín: 2012-2019" y su relato ilustra cómo el arte puede ser una herramienta poderosa para cambiar el rumbo de la vida de los jóvenes.

En su testimonio, Guerrero relata cómo la participación en actividades artísticas y la gestión cultural en la comuna 6 le permitió enfrentar y superar numerosos retos. Estos retos no solo eran personales, como lidiar con la drogadicción y la depresión, sino también sociales, como la oferta constante de los grupos armados para unirse a sus filas. En sus propias palabras:

Los jóvenes estamos cargados de muchos retos... lidiar con temas de drogadicción, de la oferta de los grupos armados para incluirnos en sus filas, lidiar... con la depresión... la falta de oportunidades también puede llevar a que, como jóvenes, terminemos involucrados o enlistándonos en las filas de bandas delincuenciales. (Guerrero Valencia , 2023, p. 21)

El contraste entre quienes optan por el arte y quienes son absorbidos por la delincuencia es evidente en la experiencia de Guerrero. Él menciona cómo, a pesar de haber sido tentado por la delincuencia en su juventud, encontró en el Hip Hop una vía de escape y una fuente de realización personal. Esta alternativa no solo le brindó reconocimiento, sino también un sentido de pertenencia y propósito que le permitió rechazar la ilegalidad.

La importancia de las actividades artísticas en la prevención del reclutamiento también se refleja en la percepción de los actores armados del barrio. A pesar de su rol en la criminalidad, estos actores reconocen el valor del arte y la cultura en la comunidad. Guerrero cuenta cómo estos actores lo refieren como "profesor" y muestran respeto por las clases de composición musical y rap que imparte. Esto sugiere que incluso dentro de entornos altamente violentos, las prácticas artísticas pueden generar espacios de respeto y convivencia pacífica. (Guerrero Valencia , 2023, p. 13)

Además, estudios como *Factores que inciden en el homicidio de jóvenes en Medellín* por Sebastián Emilio Henao y Andrés Felipe Lopera, indican que el ingreso y permanencia de jóvenes en grupos delincuenciales están asociados a la búsqueda de "reconocimiento social". Las actividades artísticas, al proporcionar un medio alternativo para lograr este reconocimiento, pueden desviar a los jóvenes de las rutas criminales. El Hip Hop, en particular, ha sido una herramienta de transformación significativa. Escuelas de Hip Hop como Casa Kolacho, 4Eskuela, y Katarsis Eskuela han brindado a los jóvenes una alternativa a las drogas y la violencia, ofreciendo espacios seguros para la expresión y el desarrollo personal. (Guerrero Valencia , 2023, p. 22)

Hablando específicamente del colectivo 4Eskuela, Luisa Tejada, comparte cómo el proyecto 4Eskuela y el hip-hop transformaron su vida de manera significativa. En sus propias palabras, "Yo siento que a mí el hip-hop me salvó la vida y que en Colombia y a nivel mundial muchos tenemos el mismo pensamiento" (Revista Diners, 2024)

Figura 9

Luisa Tejada, integrante de 4Eskuela.



Nota. Fuente: Luisa Tejada [@luma.colombia], 2024.

Para ella, el hip-hop no solo fue una pasión, sino también una ruta profesional hacia un futuro mejor, culminando en la preparación para su debut en los Juegos Olímpicos de París 2024 como breakdancer. Luisa destaca cómo 4Eskuela le proporcionó la oportunidad de estudiar y profesionalizarse en algo que ama, convirtiendo su pasión en su profesión y brindándole una salida creativa y expresiva en un entorno que a menudo carece de oportunidades. A través de 4Eskuela, ha podido no solo desarrollar habilidades técnicas en el breakin, sino también encontrar una comunidad de apoyo que ha sido fundamental en su desarrollo personal y artístico. (Revista Diners, 2024) Al respecto un miembro de 4Eskuela opina: “El break dance nos enseña disciplina y respeto; a través del baile, encontramos una manera de superar nuestras dificultades” (IA 01, Comunicación personal, 2023)

Reforzando lo anterior, el reportaje titulado *Entre pasos, ritmos, letras y trazos: el quinto elemento*, documenta cómo el hip hop, a través de sus diversos elementos como el breaking, el MC, el DJ y el graffiti, no solo ha proporcionado un espacio creativo y formativo, sino también un sentido de identidad y pertenencia para los jóvenes de la zona nororiental de la capital antioqueña.

El testimonio de Ingerman Arteaga²⁴, de 32 años, revela su trayectoria en la danza influenciada inicialmente por su hermana y su posterior ingreso al mundo del hip hop con el colectivo 4ESkuela. Desde su infancia, Ingerman se involucró en actividades de la calle, pero fue la danza la que capturó su interés y le ofreció una salida positiva. A través de su experiencia con Crew Peligrosos y otros grupos, describe cómo el hip hop le permitió expresar su identidad y vivencias del barrio. Su enseñanza se centra en transmitir autenticidad y conexión con la realidad de los estudiantes, adaptando el arte como herramienta de expresión personal y resistencia. (Rendón Aguirre, 2024)

Por eso el hip hop es tan bonito, porque a usted nunca le dicen cómo tiene que ser. A usted le dan unas herramientas, unas bases y fundamentos para que los tome y los haga suyos. Si yo estoy ahí bailando, simbolizando con mis pasos armas es por lo que yo viví, si otra persona está bailando y está mostrando flores o felicidad, es lo que está viviendo esa persona, su barrio, su vivencia, lo que le tocó. (Arteaga, 2023)

²⁴ Integrante de Crew Peligrosos y miembro de 4Eskuela.

Frente a esto, un miembro de 4Eskuela comenta qué, “Cada rima que se escribe... es una historia de resistencia, es como una manera de transformar nuestro dolor en algo positivo.” (EA²⁵, Comunicación personal, 2023)

Por otro lado, Zuleima Pérez²⁶, conocida como Bigger Zeta Rock en el ámbito artístico, narra su experiencia de 13 años en el breaking dentro del colectivo 4Eskuela. Desde su ingreso al Liceo Gilberto Álzate Avendaño en séptimo de bachillerato, donde el Crew Peligrosos entrenaba, hasta su transformación personal y profesional a través del hip hop, Zuleima destaca cómo esta forma de arte le permitió desafiar estereotipos de género y ganar reconocimiento nacional e internacional, incluso siendo patrocinada por marcas como Offcors. (Rendón Aguirre, 2024)

El hip hop no solo se convirtió en su estilo de vida, sino en un legado que enseña a nuevas generaciones dentro de la Eskuela. Zuleima describe cómo el Crew se convirtió en su familia y cómo el hip hop no solo moldeó su identidad y carácter, sino que también le proporcionó un sentido de pertenencia y propósito. A pesar de los desafíos personales, como ser madre joven, Zuleima continuó dedicándose al hip hop y a la enseñanza, influyendo positivamente en la vida de sus estudiantes. (Rendón Aguirre, 2024)

Yo siento que el hip hop me transformó la vida porque me formó un carácter, una forma de ser, una forma de vestir, una forma de pensar, una identidad. Eso le genera a uno carácter e identidad y también le da algo en qué pertenecer. A veces uno como que en la vida busca algo para serle fiel. (Bigger Zeta Rock, 2023)

Su testimonio resalta cómo el hip hop, a través de 4Eskuela, no solo funciona como un espacio artístico, sino como una herramienta de resistencia frente al reclutamiento, utilización y vinculación de niños, niñas y adolescentes en la Comuna 4 - Aranjuez, demostrando cómo el arte puede transformar vidas y comunidades enteras, creando sentido de pertenencia.

Por su parte, Luisa María Gutiérrez García²⁷ refleja cómo el hip hop ha sido una parte integral de su vida desde temprana edad, destacando su ingreso activo en la cultura hace aproximadamente 14 años. Luisa considera que el hip hop no solo la ha mantenido conectada a sus

²⁵ Estudiante Anónimo de 4Eskuela.

²⁶ Profesora en 4Eskuela.

²⁷ Estudiante en 4Eskuela.

pasiones, sino que también ha sido un apoyo crucial en su vida personal. Su participación en 4Eskuela, donde asiste regularmente a clases de breaking y graffiti, subraya cómo el hip hop no solo es un arte, sino también un refugio y una comunidad que ha moldeado su identidad y la de su familia. (Rendón Aguirre, 2024)

Así mismo, Efrén Cortés, conocido como Cha-Cha, describe su experiencia transformadora en el colectivo 4Eskuela, donde encontró en el hip hop un refugio y una comunidad acogedora. Para él, el colectivo representa más que un espacio físico; es un hogar lleno de energía y motivación que inspira su arte y crecimiento personal, donde la individualidad y la adaptación personal son valoradas. (Rendón Aguirre, 2024)

En definitiva, el arte y el movimiento del rap han desempeñado un papel crucial en la transformación social de comunidades estigmatizadas por la violencia y la ilegalidad. Jorge Melguizo, destacado estudioso de la cultura urbana en la ciudad, subraya cómo estos procesos han ayudado a borrar los estigmas de las fronteras invisibles y del pandillismo que han marcado la imagen de muchas comunas desde los años 90. Melguizo señaló que antes del arte y la música, los jóvenes de estos territorios tenían pocas alternativas más que huir o unirse a grupos armados para sobrevivir. Sin embargo, con la llegada del hip hop, se ha visto un cambio radical en la perspectiva y la conciencia de estos jóvenes artistas, quienes han logrado desestigmatizar sus barrios. (Rojas Pérez, 2019)

El rap, en particular, ha sido una herramienta fundamental para los jóvenes, proporcionando un espacio para expresar sus vivencias y denunciar las injusticias que enfrentan. Colectivos como Casa Morada, Rap en la Comuna y la Escuela de Hip Hop Kolacho, ha tenido un impacto significativo en toda la ciudad de Medellín, incluyendo Aranjuez

Además, proyectos artísticos como murales y talleres de arte han jugado un papel crucial en la rehabilitación del tejido social. Iniciativas como "Arte por la Paz" han permitido a los jóvenes involucrarse en actividades creativas que le ofrecen alternativas al reclutamiento por parte de grupos armados. Estos proyectos no solo embellecen el entorno urbano, sino que también fomentan un sentido de comunidad y pertenencia, ayudando a cambiar la percepción externa del barrio.

Específicamente en la Comuna 4, Aranjuez, destaca el papel de Crew Peligrosos y su Escuela 4Eskuela, que más que una banda de barrio, este colectivo se ha erigido como un mentor del arte para los jóvenes raperos locales. Según JKE, a través del rap, transmiten las vivencias y las

historias cotidianas del barrio, siendo esta su principal fuente de inspiración y herramienta para empoderar a la comunidad juvenil. (Rojas Pérez , 2019)

La Eskuela son personas, son los niños más pequeños, el adulto más mayor, los profesores que crecieron rodeados de arte popular, el grupo de mamás que esperan en el pasillo y los jóvenes que entran de lunes a viernes a las clases que dan aquí, la casa, la Eskuela; un espacio en el que se ve aplicado la comunicación/educación capaz de transformar vidas por las oportunidades y personas que se encuentran dentro de este movimiento cultural. (Rendón Aguirre, 2024)

La transformación social que generan movimientos culturales como el hip hop va más allá de cambiar contextos nacionales o territorios marcados por la violencia; también impacta en las vidas individuales, incluso en contextos no conflictivos. Según Alfonso Gumucio, especialista en comunicación para el desarrollo, la comunicación ética amplifica voces que en algún momento fueron ocultas o negadas, potenciando su presencia en la esfera pública. (Rendón Aguirre, 2024)

Este efecto se evidencia en comunidades como 4Eskuela, donde a través de sus procesos formativos, reconocen y valoran cada individuo por su historia y experiencia, facilitando el desarrollo de identidad y pertenencia. Este movimiento ayuda a los jóvenes a descubrir su sentido de vida, a conocerse a sí mismos, a formar relaciones significativas y a cambiar hábitos. Espacios como 4Eskuela no solo dan visibilidad al artista, sino que también proporcionan protagonismo y reconocimiento a los jóvenes, alejándolos de influencias negativas.

Aquí me ayudaron a conocer mi historia, a valorar lo que he vivido, y a usarlo para crear algo positivo. Este espacio no solo me dio la oportunidad de mostrarme, sino también de pertenecer. (IA 01, Comunicación personal, 2023)

Ángela Garcés Montoya, docente de la Universidad de Medellín e investigadora de fenómenos sociales y culturales, destaca que las escuelas de hip hop ofrecen una ruta distinta a las academias tradicionales de música y baile. Estas escuelas populares urbanas buscan alternativas para hacer y existir en el territorio sin tener que exiliarse de él, forjando la subjetividad en cuanto a la toma de decisiones, posturas y hábitos de los asistentes. Como dice Paulo Freire, en estos

procesos educativos, el otro es el detonante que permite que los cambios personales se traduzcan en transformaciones colectivas. (Rendón Aguirre, 2024)

En suma, las iniciativas de resistencia artística en la Comuna 4 - Aranjuez juegan un papel fundamental en la mitigación de la vinculación, reclutamiento y utilización de niños, niñas y adolescentes (NNAJ) por parte de grupos de crimen organizado.

Las actividades artísticas han demostrado ser cruciales para reducir la vinculación de NNAJ a grupos de crimen organizado en Medellín. La participación en estas actividades ofrece una alternativa positiva a la violencia y la criminalidad, proporcionando un sentido de pertenencia y una alternativa de vida para los jóvenes. Testimonios como el de Jofe Guerrero ilustran cómo el arte puede transformar vidas, ofreciendo a los jóvenes una vía para superar retos personales y sociales, como la drogadicción y la oferta de grupos armados.

El colectivo 4Eskuela, a través del Hip Hop y sus cuatro elementos (MC, DJ, Break Dance y graffiti), ha sido fundamental en el desarrollo personal y social de los jóvenes en la Comuna 4. Este proyecto no solo ha permitido a los jóvenes canalizar su energía y creatividad, sino también encontrar un refugio y una comunidad de apoyo que ha sido crucial en su desarrollo personal.

Los testimonios presentados subrayan cómo el Hip Hop ha sido una parte integral de sus vidas, proporcionando no solo un espacio creativo y formativo, sino también un refugio y una comunidad que ha moldeado su identidad y les ha ofrecido una salida positiva en un entorno a menudo carente de oportunidades.

Incluso los actores armados dentro de la comunidad reconocen el valor del arte y la cultura. El respeto mostrado hacia los líderes artísticos, como en el caso de las clases de composición musical y rap impartidas por Jofe Guerrero, sugiere que las prácticas artísticas pueden generar espacios de respeto y coexistencia, incluso en entornos altamente violentos.

En resumen, las iniciativas de resistencia artística en la Comuna 4 - Aranjuez no solo ofrecen alternativas a la violencia, sino que también crean un sentido de pertenencia y propósito para los jóvenes, demostrando que el arte puede ser una herramienta poderosa para la transformación social y la prevención del crimen.

Conclusiones

La presente investigación se centró en describir y analizar las formas de resistencia artística en la Comuna 4 – Aranjuez, a partir de las prácticas del colectivo 4Eskuela, y su incidencia en el reclutamiento, utilización y vinculación de niños, niñas, adolescentes y jóvenes (NNAJ) por parte de los grupos de crimen organizado en Medellín. Este fenómeno es multicausal y vigente, lo que lo convierte en una problemática preocupante tanto para las víctimas directas como para la sociedad en general.

En términos generales, el reclutamiento y/o la vinculación a cualquier grupo criminal por parte de NNAJ obedece a la convergencia de un amplio abanico de factores, no se trata por tanto de un fenómeno aislado. El análisis documental mostró elementos relacionados con las aspiraciones de los NNAJ por generar respeto entre su grupo de pares movilidad social, estos elementos están asociados a la oportunidad de ganar reputación mediante el acceso a armas, vehículos y ascenso en la jerarquía del grupo.

Asimismo, existe una amplia referencia a la violencia intrafamiliar, violencia sexual y trabajo infantil en los hogares de los NNAJ amenazados. Especialmente, se visibilizó las oportunidades de protección que podrían ofrecer los grupos criminales a los NNAJ frente a situaciones de vulneración de derechos en hogares con estas problemáticas. Estas oportunidades de protección incluyen la provisión de seguridad física, un sentido de pertenencia y apoyo emocional, así como recursos económicos que pueden suplir las carencias básicas del núcleo familiar. Esta situación también refleja la importancia del entorno de los NNAJ frente al riesgo de reclutamiento, vinculación y utilización por parte de los grupos delincuenciales.

También se expuso el factor socioeconómico como uno de los factores de riesgo claves frente a la amenaza. Además, el análisis de contexto de la comuna dio cuenta de una deficiencia en materia de cobertura, calidad educativa y oportunidades de vida. Esto es utilizado por parte del crimen organizado como estrategia para el reclutamiento y la vinculación.

Las expresiones artísticas, especialmente el hip-hop y sus cuatro elementos (graffiti, DJ, Break dance y rap), han sido utilizados como herramientas poderosas de resistencia. Colectivos como 4Eskuela han aprovechado estos medios, no siempre de manera consciente, para transmitir mensajes de denuncia social, crear conciencia y conectar con la comunidad de manera efectiva. La música y las artes visuales no solo embellecen los espacios urbanos, sino que también funcionan

como plataformas para la militancia política y la denuncia social, contribuyendo a la construcción de memoria colectiva y reivindicación de derechos humanos.

Las prácticas artísticas del hip-hop, especialmente aquellas promovidas dentro del colectivo 4Eskuela, han sido cruciales para transformar la realidad de los jóvenes en la Comuna 4 – Aranjuez. Estas prácticas ofrecen alternativas significativas a la violencia y la criminalidad, permitiendo a los jóvenes expresar sus vivencias y desafíos a través del arte. Los testimonios expuestos en el capítulo tres de la presente investigación, ilustraron cómo el arte puede transformar vidas, ofreciendo a los jóvenes una vía para superar retos personales y sociales como la drogadicción y la oferta de grupos armados. A través de la música, el arte visual y la danza, los jóvenes encuentran formas de resistir la marginalización y desarrollan una identidad y sentido de pertenencia que les permite tomar decisiones positivas para sus vidas. En otras palabras, este proyecto no solo ha permitido a los jóvenes canalizar su energía y creatividad, sino también encontrar un refugio y una comunidad de apoyo crucial en su desarrollo personal.

En este sentido, las actividades artísticas demuestran ser efectivas en la reducción de la vinculación de niños, niñas, adolescentes y jóvenes a grupos de crimen organizado. Puesto que la participación en el hip-hop y otras formas de arte le proporciona un sentido de pertenencia y una alternativa positiva a la vida delictiva, alejando a los jóvenes del peligro de ser vinculados. Además, el respeto mostrado hacia los líderes artísticos por parte de los grupos delincuenciales sugiere que las prácticas artísticas pueden generar espacios de respeto y coexistencia incluso en entornos altamente violentos.

La comunidad de Aranjuez, enfrentando adversidades como el reclutamiento de NNAJ, ha encontrado en el arte un poderoso medio de resistencia. A través del colectivo 4Eskuela, la expresión artística no solo desafía las estructuras opresivas, sino que también ofrece un camino alternativo para la juventud, brindando un espacio de empoderamiento, crecimiento y solidaridad. Esto ha contribuido a la construcción de un tejido social más inclusivo y resiliente.

Además, el colectivo 4Eskuela ha contribuido significativamente a la creación de espacios seguros y protectores para los jóvenes de la comuna y territorios cercanos. Estos espacios no solo fomentan el desarrollo de talentos artísticos, sino que también fortalecen la cohesión comunitaria y el respeto mutuo, elementos fundamentales para la convivencia pacífica en un entorno marcado por las conflictividades urbanas.

La integración de los jóvenes en prácticas artísticas ha llevado a un cambio positivo en la percepción de estos dentro de sus comunidades. El reconocimiento y respeto ganados a través de su participación en el hip-hop y otras actividades artísticas han reducido el estigma asociado a estas prácticas y han demostrado que los jóvenes pueden ser agentes de cambio positivo.

En suma, las escuelas populares urbanas de hip-hop, como 4Eskuela, ofrecen una ruta distinta a las escuelas tradicionales. Estas escuelas ofrecen alternativas para hacer y existir en el territorio sin tener que exiliarse de él, forjando la subjetividad en cuanto a la toma de decisiones, posturas y hábitos de los asistentes. Este efecto es evidente en comunidades como 4Eskuela, donde a través de sus procesos formativos se reconoce y valora cada individuo por su historia y experiencia, facilitando el desarrollo de identidad y pertenencia. Así mismo, dentro de las prácticas de 4Eskuela se gestan resistencias que expresan la denuncia al conflicto urbano y la situación de marginación y pobreza, es decir que su arte, de manera consiente o no, abarca las condiciones urbanas del barrio y la ciudad.

En definitiva, los colectivos artísticos ofrecen a los jóvenes una alternativa a la violencia y el crimen, proporcionando entornos protectores y seguros donde pueden desarrollar sus talentos y expresarse libremente. Estas prácticas artísticas contribuyen a la inclusión social y a la creación de comunidades políticas que fomentan la convivencia pacífica. La participación en actividades artísticas le permite a los NNAJ resignificar espacios estigmatizados y desafiar las prácticas de exclusión, promoviendo la movilización y la reivindicación de sus derechos en un entorno seguro y disruptivo.

Además, la investigación dio cuenta de cómo en la Cultura Hip-Hop en la ciudad, se encuentra una gran experiencia de creación y reconfiguración urbana. Quienes participan en ella logran plasmar sus expectativas, sueños, dificultades y expresiones, recreando su entorno a través de manifestaciones y prácticas artísticas que trascienden lugares complejos, entrecruzando la cotidianidad con mundos soñados, territorios denunciados y expropiados. Estas expresiones abarcan la ciudad y el barrio. El hip-hop está leyendo y escribiendo la ciudad, proporcionando una narrativa que refleja y transforma la realidad social de sus participantes.

Finalmente, se evidenció que, si bien el contexto de un territorio influye en las actitudes que adquieren los jóvenes que hacen parte de los colectivos, inciden con mayor fuerza las experiencias que desde allí se emprenden, pues se les asigna un significado diferente a las

realidades sociales. Las acciones adelantadas desde el colectivo promueven las resiliencias en estos niños, niñas, adolescentes y jóvenes.

En conclusión, la resistencia artística en la Comuna 4 – Aranjuez, ejemplificada por el colectivo 4Eskuela, ha tenido un impacto profundo y positivo en la vida de los jóvenes, ofreciendo alternativas a la violencia, fomentando la cohesión social y reduciendo la vulnerabilidad de los NNAJ frente a los grupos de crimen organizado. Estas prácticas han demostrado ser una herramienta poderosa para la transformación social y la construcción de paz en contextos de violencia.

En este sentido, en base a las conclusiones de esta investigación, se propone como recomendación la necesidad de apoyo, promoción e impulso de este tipo de iniciativas artísticas por parte de la institucionalidad. El respaldo institucional a proyectos como el colectivo 4Eskuela y otras expresiones de la Cultura Hip-Hop no solo fomenta el desarrollo personal y social de los jóvenes, sino que también actúa como una intervención social efectiva para prevenir la vinculación de niños, niñas, adolescentes y jóvenes a grupos criminales. Estas iniciativas proporcionan a los jóvenes alternativas positivas a la violencia y la criminalidad, creando espacios seguros y protectores que promueven la cohesión comunitaria y el respeto mutuo. Por lo tanto, el fortalecimiento y la expansión de estas prácticas artísticas podrían ser una estrategia clave para abordar y mitigar los problemas de seguridad asociados con la instrumentalización de los NNAJ por parte de grupos delictivos.

Referencias

- Acosta Ruiz, P. (2023). *Impacto del narcotráfico sobre la población juvenil comuna 4, Medellín, Colombia, 1980- 2020. Trabajo de Grado* . Medellín: Universidad pontificia bolivariana .
- Aguilera, A. (2013). *Protección del estado frente a la vulneración de derechos humanos en menores de edad producto de la violencia armada organizada. proyecto comunidades protectoras en Medellín. 2010-201*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Medellín. Alcaldía de Medellín . (2014). *Plan de Desarrollo Local Comuna 4- Aranjuez. Medellín: Alcaldía de Medellín* .
- Medellín. Alcaldía de Medellín. (2019). *Comuna 4: Aranjuez. Ficha de Caracterización. Departamento Administrativo de Planeación de Prospectiva, información y Evaluación Estratégica*. Medellín: Alcaldía de Medellín.
- Medellín. Alcaldía de Medellín. (2019). *Plan de Desarrollo Local Comuna 4, Aranjuez*. Medellín: Alcaldía de Medellín.
- Medellín. Alcaldía de Medellín. (2022). *Plan Local de Seguridad y Convivencia comuna 4 2020-2023, PISCC*. Medellín: Centro Administrativo Municipal CAM.
- Medellín. Alcaldía de Medellín. (2023). *Plan Integral de Seguridad y Convivencia Ciudadana Medellín 2020-2023, PISCC*. Medellín: Alcaldía de Medellín.
- Amnistía Internacional . (2005). *Informe 2005, El estado de los derechos Humanos en el mundo* . Madrid: Editorial Amnistía Internacional (EDAI).
- Angarita , P. (2010). *Violencias e inseguridad en Medellín. Enfoques, políticas, resultados y propuestas*. Medellín.
- Arcos Rivas, A. (2005). *Aportes a la interpretación de proceso de defensa y aseguramiento comunitario en Medellín, el caso de las Milicias Populares* . Medellín : . Tesis de Grado Maestría en Ciencia Política, Universidad de Antioquia.
- Arroyave Barco, K. A., & Velázquez Ramírez , J. A. (2017). *Resistencia a través del Arte: Construcción del Sujeto político en la experiencia de tres artistas feministas de la ciudad de Medellín. Trabajo de grado* . Medellín: Universidad de Antioquia .
- Arteaga, H. (2019). Henry Arteaga - Fundador y Director Artístico de Crew Peligrosos (Colombia).
- Blair, E., Grisales , M., & Muñoz , A. (2008). *Conflictividades urbanas vs. <<guerra>> urbana: otra clave para leer el conflicto en Medellín*. Medellín: Universidad de Antioquia .

- Blattman, C., Duncan , G., Lessing , B., & Mesa Mejia , J. (2021).). *Gobierno Criminal en Medellín: Panorama general del fenómeno y evidencia empírica sobre cómo enfrentarlo*. Medellín : Universidad EAFIT.
- Blattman, C., Duncan, G., Lessing, B., & and Tobón, S. (2021). *Gang rule: understanding and countering criminal governance*.
- Botero, M. (2011). *Fortalecimiento de habilidades adaptativas en 50 adolescentes entre 14 y 17 años que se encuentran en medida de libertad asistida en la ciudad de Medellín*. Universidad CES, Medellín, Colombia. Medellín: Universidad CES.
- Butler , J. (2014). *Repensar la vulnerabilidad y la resistencia*.
- Callejas Muñoz, D., & Cruz, D. (2022). *ALCOLIRYKOZ: ANÁLISIS, DESDE LA COMUNICACIÓN, EN SU MODALIDAD ARTÍSTICA URBANA PARA TRATAR EL ABANDONO ESTATAL DE COLOMBIA QUE SE HA VIVIDO EN EL BARRIO*.
- Castiblanco Lemus, G. (Enero-Diciembre de 2005). Prácticas de resistencia: una forma de ser joven. Reflexiones preliminares a partir de la interacción con algunas agrupaciones bogotanas. *Tabula Rasa*(3), 253-270.
- Centro Nacional de Memoria Histórica . (2017). *Medellín: memorias de una guerra urbana*. Bogotá: NMH- Corporación Región -Ministerio del Interior - Alcaldía de Medellín - Universidad EAFIT - Universidad de Antioquia.
- Corporación Región. (1992). *Medellín en zonas*. Medellín: Corporación Región.
- Correa , G. (2011). *Guerra contra mis derechos. Factores de riesgo que posibilitan la vinculación y el reclutamiento de niños, niñas y adolescentes por parte de grupos organizados en el municipio de Medellín*. Medellín: Universidad Minuto de Dios .
- Crew Peligrosos. (s.f.). *Crew Peligrosos* . Obtenido de <https://crewpeligrosos.com/crew/band/>
- Defensoría del Pueblo . (2013). *INFORME DE RIESGO N° 008-13*. Bogotá: Defensoría del Pueblo .
- Duarte , L. (2012). La resistencia en Foucault. Algunas relaciones en torno al 15-m. *Filosofía UIS*, 26, 97-122.
- Duque, J. (2020). Gobernanza criminal. Cogobiernos entre políticos y paramilitares en Colombia. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 347-380. Obtenido de <https://www.revistas.unam.mx/index.php/rmcyps/article/view/75094>

- Escobar Suárez, M., & Hoyos Bustamante, E. (2017). *Transformaciones en las dimensiones psicosociales de tres jóvenes participantes de colectivos juveniles que ejercen resistencia en la comuna 13 de Medellín*. 2017: Universidad de Antioquia .
- Franco, V. (enero-junio de 2005). Prácticas hegemónicas de la coalición políticamente dominante en Medellín y su entorno urbano-regional. *Estudios Políticos*(26), 151-182.
- Franco, V. (2005). Prácticas hegemónicas de la coalición políticamente dominante en Medellín y su entorno urbano-regional. *Estudios Políticos*, 26, 151-182.
- Galeano, M. (2010). *Estrategias de investigación social cualitativa, el giro en la*. La cartera editores.
- Garcés Montoya, Á., & Acosta Valencia, G. (2022). Territorios sonoros. Resistencia artística, política y pedagógica en las Escuelas de. *Revista Izquierdas*, 1-17.
- González, F. (2003). ¿Colapso parcial o presencia diferenciada del estado en Colombia?: una mirada desde la historia. *Colombia Internacional*,. 58, 124-158.
- González, F. (2014). *Poder y Violencia en Colombia. Bogotá: Colección territorio, poder y conflicto*.
- Gordon, O. (8 de Octubre de 2019). *Atlas del Futuro*. Obtenido de Atlas del Futuro: <https://atlasofthefuture.org/project/4-elementos-skuela/>
- Gordon, O. (2019). El hiphop toma las calles de Medellín 4 Elementos Skuela. *Atlas of the future*. Obtenido de <https://atlasofthefuture.org/es/project/4-elementos-skuela/>
- Guerrero Valencia, J. (2023). *El Hip Hop me salvó la vida*. Medellín : Universidad de Antioquia .
- Instituto de Estudios Políticos . (2015). *Reclutamiento, Vinculación y Utilización de Niños, Niñas y Adolescentes en Medellín*. Medellín: Alcaldía de Medellín.
- Insuasty Rodríguez, A., Balbin, J., Bastidas, W., Carrión Suarez, J., Pineda, J., & Mejía, W. (2010). *Las víctimas en contextos de violencia e impunidad: caso Medellín*. Medellín. Obtenido de <https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:0168-ssoar-333658>
- Jaiquel Martín, D. J. (2015). *Acciones del municipio de Medellín frente al reclutamiento de niños, niñas, adolescentes y jóvenes en el periodo 2008-2011*. Bogotá: Universidad de los Andes .
- Jaramillo, A., & Gil, M. (2014). Medellín en su laberinto. Criminalidad y violencia en los inicios del siglo XXI. En A. Jaramillo, & C. Perea, *ciudades en la encrucijada: violencia y poder*

- criminal en Río de Janeiro, Medellín, Bogotá y Ciudad Juárez*. Medellín: Corporación Región, Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Colombia.
- Jaramillo , A., & González , S. (2012). Medellín: panorama de la criminalidad y actores de violencias (1985-2012). En C. Región, *Proyecto memoria de la violencia. Una construcción social desde la perspectiva de las víctimas. Los casos de Bogotá y Medellín (1980-2010)*. Medellín: Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Colombia.
- Jaramillo , A., Melguiso , R., & Villa , M. (1998). *En la encrucijada: conflicto y cultura política en el Medellín de los noventa* . Medellín: Corporación Región.
- Jaramillo, A. (2011). Acerca de los estudios sobre conflicto armado y violencia urbana en Medellín (1985-2009). En C. d.-U. EAFIT, *Economía criminal en Antioquia: Narcotráfico* (págs. 63-134). Medellín : Pregón Ltda.
- López, M. (2014). *Delimitación como estrategia de control social. El caso de la violencia homicida en Medellín, Colombia*. Medellín : Universidad de Antioquia.
- Martín, G. (2012). *Medellín tragedia y resurrección: mafia, ciudad y estado, 1975-2012*. Bogotá: Planeta.
- Medina Holguin, J. D. (2009). *Hip Hop en Medellín. La Experiencia de Crew Peligrosos y la elite hip hop de la comuna 13, entre los años 2003 a 2008*. Medellín: Universidad de Antioquia
- .
- Mesa, G. (2016). *La cuadra*. Bogotá: Penguin Random House .
- Mesa, G. (Diciembre de 2016). *Universo Centro*. Bogotá D.C: Penguin Random House. Obtenido de <https://www.universocentro.com/NUMERO72/LosPriscos.aspx>
- Mesa, G. (3 de Octubre de 2023). Comunicación Personal . (L. Castaño, Entrevistador)
- Montoya Prada, A. (2009). *Asalariados de la muerte: Sicariato y criminalidad en Colombia*.
- Nieto López , J. R. (2018). Colombia: Territorio, guerra, capital, y resistencia. *Iberoamérica Social*, 58-82.
- Nieto López, J. (2010). Resistir obedeciendo. Para una etnografía de la resistencia civil no armada en Medellín. *Espacio Abierto Cuaderno Venezolano de Sociología*, págs. 219-251.
- Nieto López, J. R., & Robledo Ruiz , L. (2006). *Conflicto, Violencia y Actores Sociales en Medellín*. Medellín: Universidad Autónoma Latinoamericana.

- Ortiz Jiménez , W. (2010). Los paraestados en Colombia. A propósito de una investigación culminada. *Revista Ratio Juris*, 5(10), 77-97.
- Palacio Rondán , E. (2021). *Orden y violencia en Medellín. Las AGC en medio de la violencia urbana (2008 - 2018)*. Tesis de Maestría. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Palacio Rondán, E. (2016). Menores en los grupos armados: entre la seguridad y la calidad de vida. Estudio de las comunas 1 y 5 de Medellín. *Revista Trabajo Social*(22 y 23), 167-198.
- Personeria de Medellín. (2018). Informe sobre la situación de los derechos humanos en la ciudad de Medellín – 2018.
- Rendón Aguirre, L. (2024). *Entre pasos, letras y trazos: el quinto elemento*. Medellín. Obtenido de <https://historias.plataformaupb.com/entre-pasos-ritmos-letras-y-trazos-el-quinto-elemento/index.html>
- Restrepo , J. (2015). Las vueltas de la Oficina de Envigado.
- Restrepo , N. (2013). *Privaciones de hoy, violencia de un mañana? Determinantes del reclutamiento de niños, niñas y adolescentes en Colombia*. . Bogotá: Universidad de los Andes .
- Restrepo , W., Pérez , W., & Velez , J. (2012). aproximaciones al estudio de la violencia urbana en Colombia y la criminalidad homicida en Medellín. En M. Alonso , W. Pérez , & J. Vélez, *Ensayos sobre conflicto, violencia y seguridad ciudadana en Medellín* . Medellín : Universidad de Antioquia, Intituto de Estudios Políticos. .
- Restrepo, J. (2011). Expresiones juveniles en espacios de violencias. Una forma de hacer memoria y denunciar el olvido. . *AGO*, 231-489.
- Revista Diners. (9 de Abril de 2024). 4Eskuela, el refugio artístico de Aranjuez en Medellín. *Revista Diners*. Obtenido de https://revistadiners.com.co/tendencias/139763_4eskuela/
- Riaño, P. (2006). *Jóvenes, memoria, y violencia en Medellín. Una antropología del recuerdo*. . Medellín: Universidad de Antioquia, Instituto Colombiano de Antropología e Historia.
- Rodríguez, A. (2011). *Diseño ermógrafico*. Cali : Escuela de trabajo social y desarrollo humano .
- Rojas Pérez , G. T. (2019). Hip hop una historia de transformación social en Medellín. *El Mundo*. Obtenido de <https://www.elmundo.com/noticia/Hip-hop-una-historia-de-transformacion-social-en-Medellin/375944>
- Ruiz, J. (2010). Medellín: Fronteras de discriminación y espacios en guerra. *La sociología en sus escenarios*. Obtenido de <https://revistas.udea.edu.co/index.php/ceo/article/view/6572>

Salazar, A., & Jaramillo, A. (1992). *Medellín: las subculturas del narcotráfico*. Medellín: CINEP. Sistema de Información para la Seguridad y la Convivencia (SISC). (2019). *Factores que inciden en el homicidio de jóvenes en Medellín*. Medellín : Alcaldía de Medellín.

Toro Buitrago, L. V., & Réndon Pérez , M. (2023). Violencia Barrial: Una mirada a las representaciones de Aranjuez, Medellín . *Revista de Estudiantes de Antropología*, 73-96.

Zapata, D. (17 de 05 de 2024). *Ins-tinto*. Obtenido de Ins-tinto: <https://instintotv.com/4eskuela-en-aranjuez-medellin-un-espacio-transformador/>